¿Qué no podeis ser leones? Bueno. Sed simplemente hombres. P. G. G.

Regeneración

Vivir para ser libre, morir para dejar de ser es clavo. P. G. G.

English Section, Page 4 — ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES — Semanal Revolucionari

No. 148.
Sábado, 5 de Julio de 1913.
Saturday, July 5, 1913.

EN MEXICO.
Por un año...$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses..$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año .....$2.00 oro
Por seis meses .....$1.10 oro
Por tres meses .....$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

Los Dividendos, eso es lo que Interesa a los Burgueses.

Desde que el hule vino á ser necesario para aplicarse en diversos ramos de la industria, el capitalismo dirigió sus miradas hacia los ricos bosques del trópico, y con la complicidad de los tiranos se apropió de extensas zonas de terreno propio para su cultivo.

Compañías organizadas en diferentes partes de los Estados Unidos, se lanzaron á México y otros paises del sur, y con los fajos de billetes de banco en una mano y el chicote en la otra, sus gerentes vieron rendidos á sus piés al tirano y al esclavo.

En los límites de Tabasco y Chiapas, la "Wisconsin Rubber Company" sentó sus reales bajo una concesión del gobierno de Porfirio Díaz y por el espacio de diez años ha estado explotando una extensa plantación de hule, denominada "La Florida." Las condiciones para el trabajador en esta plantación, no pueden ser más miserables de lo que són. La misma compañía las revela en su reporte de la última junta general de accionistas efectuada en Madison, Wis., cuyo folleto tenemos á la vista.

En la parte referente al trabajo, dicen los burgueses yankees de Wisconsin: "Tenemos en la actualidad de 60 á 65 trabajadores mexicanos, de los cuales, 25 son expertos huleros y el resto se ocupa de limpiar el hule y otras labores. Los hombres con familia reciben un peso mexicano por día y nada de raciones. Los solteros reciben setenta y cinco centavos y raciones de cocina por valor de veinticinco centavos. A los trabajadores se les entrega diariamente un cupón por su trabajo. El cupón pueden negociarlo, en todo ó en parte, en la tienda que tenemos. Al fin de mes, si quedan algunos cupones en poder del trabajador, son recogidos y el resto que amparen, es pagado en efectivo."

Si el trabajador, que es el productor del hule, apenas tiene para no morirse de hambre, las utilidades que obtienen los burgueses americanos son enormes. Millares y millares de libras de hule son embarcadas en Frontera, Tab., para los Estados Unidos y vendidas aquí á precios de mercado. Y los dividendos que se pagan anualmente á los tenedores de acciones, son excesivos, pues como dice F. C. Hutson, el tesorero de la compañía, en su reporte á los burgueses: "Los dividendos, que es lo que interesa á Ustedes más, son grandes ahora, y esperamos que lo seguirán siendo en los años venideros, pues la plantación se está manejando económica y cuidadosamente."

La ola revolucionaria que envuelve á grandes fajas de terreno en México, no ha llegado al Palenque. Los esclavos de "La Florida," léjos de los pueblos y ciudades de Tabasco y Chiapas, sin medios de comunicación, perdidos en aquellos espesos bosques del sur y cuidados por media docena de yankees armados con el nombre de superintendentes, gerentes y mayordomos, siguen produciendo material para el enriquecimiento de sus opresores. Continúa aún sacando provechos el bandidaje yankee al precio de la miseria y ruina de nuestros hermanos.

Compañeros: Hay que combatir á los burgueses yankees; tomad toda la maquinaria de sus haciendas y plantaciones en México. Poned á los esclavos en posesión de la riqueza que producen. Y haced un escarmiento con los burgueses. Colgad á los gerentes y superintendentes de los árboles ó clavadles las balas en sus corazones infames. No podremos ser libres hasta que no desaparezca la propiedad privada. Y no olvidad, que el capitalismo yankee tiene mayor propiedad hoy en México que la misma burguesía mexicana.

Luchar contra su tiranía es tan importante como la lucha contra los ricos mexicanos. Nuestro movimiento es contra el capitalismo internacional en México que desea mantener en la esclavitud á mas de quince millones de hombres. ¡A expropiar, pués, los bienes yankees!

Sin la expropiación, á la cual se oponen todos los políticos, los parásitos yankees seguirán viviendo en holganza y recibiendo anualmente los millares de pesos que roban á nuestros hermanos del trópico del producto de su trabajo; seguirán recibiendo los dividendos, que es lo que les interesa, aunque estén salpicados por la sangre de hombres, mujeres y niños; los dividendos que los hacen gozar de la felicidad en su vida de plutócratas.

Y esto no es justo. Es sencillamente criminal.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Especies del Hombre

En los comienzos de nuestra especie, en la época lejana en que nuestros antepasados se diferenciaban sólo por los primeros balbuceos del lenguaje articulado, de los monos antropomorfos, sus precursores no necesitaban un cerebro muy vasto ni muy fino para elaborar las ideas que forzosamente se limitaban á las funciones de conservación individual y de reproducción. Más tarde, cuando los grupos humanos esbozaron una defensa y ataque contra el medio ambiente; cuando la satisfacción de las primeras necesidades se aseguró, empezó á desprenderse, el hombre animal, y tendió á dejar su puesto á un tipo superior.

Las influencias hereditarias aún modificadas por el medio, desaparecen bentamente; y todavía en nuestra época, el tipo animal reaparece algunas veces bruscamente en el hombre.

¿Quién de nosotros no ha tenido ocasión de encontrar durante su vida al hombre perro, de tipo y carácter de bull-dog ó de perro faldero; el hombre lobo, de frente baja, de pómulos salientes, ojos brillantes é instintos violentos; el hombre zorro de cara prolongada, costumbres astutas; el hombre carnero, el hombre león y el hombre mono, tipo este último muy frecuente en las razas negroides?

Sin establecerlo á priori, es permitido inducir, sin embargo, que esos tipos, excepción hoy, debia ser la regla en el pasado. El hombre pensante no existía entónces. Sólo existía el hombre béstia, uniéndose por sus caracteres físicos y morales, no solo al antropoide su antepasado directo sino hasta sus primos hermanos, los demás mamíferos.

Y eso que, aún en nuestros días, se puede ver en ocasiones en los individuos, ¿no se ve con mas fuerza en las multitudes? ¿Qué eran las multitudes en la antigüelad á quienes un gesto ó la voz de un hombre profeta á guerrero, ponia en movimiento, lanzaba contra otros, arrastraba hacia mundos lejanos ó imaginarios, como Troya, Cartago, Roma ó el Santo Sepulcro? ¿Qué eran cuando aplaudian ante los mártires cristianos arrojados á las fieras y más tarde ante la hoguera de la inquisición, regocijándose con el olor de la sangre y arrojándose feroces sobre el solitario ó el pensador, herético, brujo, protestante ó judío? ¿Qué son en la actualidad cuantos hacen á diario el papel policiaco y cobarde, ante el bruto que golpea á "su" mujer, tortura á "sus" hijos y se lanzan ciento contra uno sobre el anarquista, que sólo porque conoce y defiende los derechos que la madre Naturaleza le ofrece, quieren privarlo de la vida, á la cual todos tenemos derecho?

¿Qué eran? ¿Qué son ahora sino trahillas rebaños, que no hay epiteto en el idioma para poderlos calificar con lo que merecen?

La diferencia entre hombres como Proudhon, Darwin, Spencer, Réclus, Tolstoy, Edison y el salvaje carnicero de otros tiempos que á veces reaparece entre nosotros vestido con el uniforme de general, es grande; pero entre esos dos tipos, el hombre béstia de ántes, que todavía tiene numerosos representantes, y el hombre pensante, sólo se encuentra la gran masa que constituye el tipo actual—el hombre máquina. ¡El hombre máquina! Ménos feroz que el antropófago de cráneo, su antepasado, ya no es una fiera, pero tampoco un pensador; es un instrumento! Aplastado por el pesadísimo trabajo de las leyes, instituciones y costumbres, cogido en el engranaje de una máquina terrible, el estado, que examina con temor respetuoso, se convierte en pieza accessoria de esa máquina, se hace esclavo de la tradición, del medio, del que dirán.

Sanchos burgueses, sanchos obreros, constituyen el tipo dominante; pero afortunadamente, es sólo mayoría, no unanimidad social, y la historia demuestra que el progreso, nunca lo crearon las mayorías.

Los partidarios retrógrados de la fijeza de las especies, se declaran en contra de que el hombre y el mono hayan podido nacer de comunes antepasados. Esto les indigna mucho; pero, sin embargo, ¿no es mayor la distancia que hay entre la cerebralidad de un Darwin y la de un chimpancé muy inteligente?

Hombres como Darwin y otros, aunque están en muy reducida minoría, no constituyen milagro. No están aislados en su época y raza, como lo hubiesen estado en las viejas antigüedades; ya no son doce discípulos que los escuchan arrodillados, sino millones que hablan su lengua, comulgan en la misma vida, comprenden sus ideas (sin arrodillarse) y hasta las completan ó rectifican á esos que la antigüedad hubiera consagrado como dioses.....ó crucificado.

El progreso general es innegable, digan lo que quierán los conservadores, enemigos de toda innovación.

Cítense las civilizaciones antiguas, y cítense las de ahora, y véase la diferencia que hay entre el pasado y el presente. Del porvenir se presume lo que será, pero no se puede afirmar lo que llegará á ser.

¡Viva el hombre nuevo y que se acabe pronto esta esclavitud voluntaria!

¡Viva la Anarquía! ¡Viva pan, tierra y libertad para todos!

RAMON RODRIGUEZ.

Lowell, Mass.

Demanda a Wilson

EN PRO DE MAGON Y COMPANEROS.

Telegramas de Washington de fecha 19 de Junio último, anuncian que John I. Nolan, miembro de la Cámara de los Representantes, puso en manos de Woodrow Wilson en la Casa Blanca, la demanda por la libertad de nuestros compañeros presos en McNeil Island y la cual fué firmada por los camaradas de Regeneración.

La Republica Francesa

Confraternizandose Con las Monarquias Espanola y Rusa

¡Ojo! trabajadores republicanos:

Vosotros que todavía soñais que la República ha de ser el puente para pasar de un estado á otro mejor para los trabajadores, ó que pensáis que siguiendo el curso de ese puente los desheredados un dia podrán llegar á su emancipación, fijáos en el título de este artículo.

¿Qué quiere decir esa fraternización entre la República y las Monarquías de una y otra clase? Es porque en el fondo es lo mismo. Tan sólo varía el nombre y el símbolo; la Monarquía con la corona y la República con el gorro-frigio.

¿Qué le importa al pueblo trabajador y pagano la Corona ó el gorro frigio, si es explotado y por igual tiranizado?

¿No rigen poco más ó ménos las mismas leyes en una monarquía que en una república?

¿No son iguales los magistrados para administrar las leyes y hacer de ellas lo que les dá la gana?

¿No hay las mismas cárceles y presidios y las mismas leyes?

¿No hay la misma tiranía y explotación?

¿No hay los mismos ejércitos, la misma policía, en fín, igual modo de obrar?

¿La fuerza armada no sirve en todas partes para amparar á los ricos, á los explotadores, á aquellos que sin haber trabajado nunca, poseen fabulosas riquezas que se han apoderado una parte por la astucia y la otra por la fuerza?

¿Las fuerzas armadas no están regidas poco más ó ménos por unas mismas leyes y disciplina y si bárbaras son las leyes de uno y otro estado, no son más barbaros por regla general los hombres que se designan para aplicarlas?

¿No es bárbara la ley que después que el padre ha criado al hijo hasta la edad de 18 ó 20 años y cuando aquel se encuentra sin recursos y debilitadas las fuerzas para el trabajo, va el tirano y con ella en la mano le quita de sus plantas y en momentos que podía verse aliviado de sus fatigas á un hijo trabajador, virtuoso y sin vicios y se lo arranca sin ninguna contemplación para ir á guardar á sus adversarios, los explotadores de una y otro clase, y el padre ha de trabajar para mantener á su hijo estando en las armas y sirviendo de esbirro y el dia que el padre no puede pagar cualquier impuesto le mandan el mismo hijo si así se presente y el hijo va con el fusil en la mano para amparar los comisionados que marchan é embargar los muebles que tiene su padre y si el padre se rebela, él ha de hacer fuego? ¡Qué bárbara es la ley! ¡Qué bábaras son los hombres que mandan á cumplirlas!

Después que el hijo ha pasado el tiempo que marca la ley ó la autoridad en el cuartel, que es la escuela del vicio, ó en la guerra, los más, regresan enfermos á su casa, y los otros han quedado en el campo de batalla, ó, habiendo perdido el amor y estimación á sus padres y toda la familia, se han vuelto haraganes, viciosos y rateros, porque la necesidad les ha obligado y no pueden estar en ninguna parte, y al quedar mal con todos los que tratan, se ven perdidos, se abandonan á toda clase de fechorías y, por último, las autoridades los prenden y los meten en la cárcel. Los que antes del servicio eran buenos y sin mancha, después de él, han pasado á ser unos malvados é ignorantes que avergüenzan á toda su familia. ¿Quién fué el causante de la desgracia de ese hijo, sino la ley infame?

¡Cuántos hijos vuelven á su casa los unos sin pierna, los otros sin brazos, los otros tuertos y algunos tísicos y muchos sifilíticos! Y después, aquellos padres viejos que las autoridades en nombre de la ley les han arrojado el hijo bueno y sano, lo vuelven á recibir enfermo, vicioso y degradado; y por cuentas, de tener un alivio, tienen no más que penas. Su casa es un hospital eterno; y estos hijos, cuando vuelven á unirse con sus padres, los encuentran sin muebles, habiendo sido ellos mismos los que acompañaban y guardaban á aquellos sinvergüenzas que por mandato de sus jefes embargaban la habitación de sus padres. Ese es el resultado que dan todos los gobiernos sean monárquicos ó republicanos.

Y si eso hacen todos los gobiernos, ¿para qué derramar sangre para cambiarlos de monarquías absolutas para pasar á monarquías constitucionales y de monrquías constitucionales á repúblicas conservadoras y de repúblicas conservadoras á repúblicas federales y de repúblicas federales al socialismo de estado, si con todos esos cambios no se soluciona el problema del malestar general?

Si un propietario tuviera un árbol que diera malos frutos y lo arrancara y plantara otro en el mismo lugar que también los diera malos y los volviera á arrancar y plantara otro de malo también, todo el mundo diría que aquel propietario no tenía un cabal juicio por no haber buscado uno que diera frutos abundantes, sabrosos y sanos, y no pasar toda la vida cambiando sin darle resultado práctico porque todos eran de la misma familia y todos los frutos eran amargos y antisanos.

Ese propietario representa al pueblo qué, falto de juicio, cambia y cambia de gobiernos, y espera de ellos lo que no le pueden dar.

Tan solo hay una solución para redimir á la humanidad, que es: anular toda forma de gobierno, religión y propiedad privada. Y si no se hace así, el malestar general no se acabará nunca.

Tomad ejemplo, trabajadores desheredados de todos el mundo: tomad ejemplo de los revolucionarios del Partido Liberal de México que al grito de Tierra y Libertad se han levantado del letargo de la ignorancia en que estaban sumidos por causa de la religión, capital y gobierno.

¿Quienes fueron los que despertaron al pueblo mexicano y lo levantaron en contra de la tiranía y explotación del hombre por el hombre? ¿No fueron los compañeros de la Junta del Partido Liberal de México que están pasando condena injusta, así como otros que perecieron en los campos de batalla y otros más que se han salvado de caer en manos del enemigo?

Si el pueblo hubiera sido justiciero, como debería serlo, ya habría quitado del presidio á los compañeros que están pasando condena injustamente por falsos testigos comprados por los gobiernos de Taft y Madero, según las declaraciones confirmadas del Capitán Paul Smith y otros más.

Revolucionarios mexicanos que estáis con las armas en la mano y los demás que sienten y todavía no las han tomado: No os fiéis de los que no están conformes con la expropiación y que quieren implantar otro gobierno; tenedlo por entendido que son unos traidores.

No os fiéis de promesas de nadie: No habéis de admitir que nadie os reparta lo que de derecho os pertenece porque las tajadas serían muy desiguales y volveríais á caer en el mismo estado de Porfirio.

No os dejéis engañar por nadie ni por nada: No depongáis las armas hasta que totalmente hayáis destruido el principio de propiedad y de autoridad, sino queréis nuevamente estar bajo la tiranía y explotación.

Partidarios de la verdad y la justicia: Dejaríais de serlo si con todas vuestras fuerzas no ayudáreis moral y materialmente á los que están derramando sangre en el territorio mexicano para la implantación del comunismo. Su causa es la causa de todos, y por consiguiente, todos deben defenderla.

¡Gloria y loor á los hombres que despertaron al pueblo! ¡Gloria y loor á todos los que se levantaron con las armas en la mano, como también á todos los que han contribuido á ayudarles en su tarea!

JOSE PUJAL.

UN COMPANERO MENOS.

El primer piloto del Heredia y el capitán de puerto de la Compañía frutera están, sin embargo, libres luciendo sus armas de fuego.

¡Trabajadores de tierra y del mar, solidarizad con los obreros del Transporte Marítimo del puerto de New Orleans! Mandad protestas al gobernador del Estado de Louisiana y socorros al Comité de Defensa, y paralizad doquiera el movimiento de los barcos de la Compañía Frutera.

JOSE FILGUEIRA.

Diríjanse todos los donativos á Gerónimo Pérez, Secretary of Defense Committee, 307 N. Peters St., New Orleans, La.

Calixto Guerra Chico

MEXICANOS:

El deseo de romper para siempre las cadenas que martirizan á los desheredados de la riqueza social, nos empuja á los campos de batalla para conquistar, con las armas en la mano, lo que con nuestras súplicas, con nuestro llanto y con nuestra mansedumbre no pudimos lograr: el derecho de vivir.

Nuestros clamores por obtener de la clase rica y del gobierno un poco más de justicia y un poco más de libertad, nunca fueron escuchados. ¡Pues bien; ahora no pedimos, ahora no suplicamos, ahora, rebeldes, empleamos la más poderosa de las razones: la violencia!

Con las armas en la mano, vamos á quitar el yugo que oprime á nuestros hermanos proletarios, llevando bien alto nuestro lema: Pan, Tierra y Libertad para Todos.

Estamos aquí, en el campo de la acción, para librar los combates contra la burguesía, y soldados de la igualdad, venimos á destruir todo privilegio y á desconocer toda autoridad. Venimos á abolir la esclavitud, tanto económica como política. ¡No más hambrientos! ¡No más miseria para nadie! No venimos, como lo hacen los políticos, á ofrecer dichas y goces "para después del triunfo." Venimos á expropiar y á invitar á todos nuestros hermanos de miseria y de dolor, á que hagan lo mismo. Venimos á decir á los trabajadores que tomen todo cuanto existe y que trabajen y consuman en común como hermanos, sin reconocer amos ni autoridades de ninguna clase, haciendo nuestro el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.

Nuestra Bandera, la Bandera Roja hará libres y felices á los pobres. ¡Venid, mexicanos desheredados; venid, hermanos trabajadores, á sostenerla con nosotros! ¡Venid, que esta es vuestra causa! ¡Atrás el vazquismo y todos los partidos personalistas! ¡Viva Tierra y Libertad!

En nuestras filas admitimos á todos los que estén dispuestos á luchar contra la clase rica y la Autoridad.

¡Venid, mexicanos, á engrosar nuestras filas! ¡Viva la Revolución Social!

Tierra y Libertad; Campo de Operaciones cerca de Las Vacas, Estado de Coahuila, á 28 de Marzo de 1912.

* * *

El hombre qué escribió la anterior proclama hace más de un año, no existe ya entre los vivos. Calixto Guerra Chico, el modesto liberal de la frontera que en incontables combates hizo brillar como rubie la bandera de Tierra y Libertad en los campos de Coahuila, selló con su sangre su amor á la idea expropiadora.

Pero su muerte no fué como la de Praxedis G. Guerrero, combatiendo en Janos contra los batallones enemigos, ó como la de Luis Rodríguez matando mochos en los cerros de Tecate, ó como la de Higinio Tanguma cayendo abrazado á la bandera en la costa tamaulipeca. La muerte de Calixto Guerra Chico fué como la de Francisco Ferrer Guardia: atado de pies y manos por el Estado. Calixto fué fusilado por órden expresa de Venustiano Carranza, presidente provisional de la República, después de haber sido condenado por un consejo de guerra que lo juzgó por combatir contra el derecho de propiedad privada.

Los detalles que tenemos de su aprehensión y conducción á Monclova ante la presencia del jefe del carrancismo, son los siguientes:

Calixto Guerra Chico se encontraba en Las Vacas, Coah., con algunos compañeros y trató luego de llevar á efecto la expropiación en el pueblo entregando á los pobres lo que de derecho les pertenece. Como en la plaza había algunos carrancistas, su jefe, Longoria, se opuso á ello; por lo, cual, Calixto iba á ajusticiar á Longoria, quien se salvó por ayuda de algunos de sus cómplices. Más tarde, la pequeña fuerza de Calixto se encontraba en Colombia, Nuevo León, cuando llegó Longoria con 60 hombres. Estos iban á pasarse al lado de Calixto y abrazar la causa de Tierra y Libertad, desconociendo á Longoria y demás autoridades, cuando los carrancistas descubrieron el plán y aprehendieron á Calixto, quién fué conducido bajo escolta á la Villa de Allende, de dónde se le envió por ferrocarril á Monclova, en cuya plaza fué llevado á la presencia del titulado Presidente Carranza.

La escena que se desarrolló en la oficina del llamado jefe de la revolución, es imposible describirse, pero según datos traidos por un compañero, Calixto fué llamado "traidor" por el bandido Carranza, quien le hizo cargos de haber efectuado actos expropiatorios entre los burgueses de Las Vacas y combatir contra el Estado, y le hizo presente quejas terribles del bandido Atilano Barrera y de Jesús Longoria por su lucha en favor del Partido Liberal Mexicano. Calixto se mantuvo digno ante Carranza y declaró que él y sus compañeros luchaban tanto contra Huerta como contra Carranza porque seguían doctrinas libertadoras que no consienten ni autoridades, ni frailes, ni burgueses. Juzgado ante un consejo de guerra, fué sentenciado á ser pasado por las armas, y la ejecución del héroe, por órden expresa de Venustiano Carranza, se llevó á efecto en uno de los cuarteles de Monclova.

La muerte de Calixto Guerra Chico es el primer asesinato cometido por Carranza en la persona de uno de nuestros veteranos. Y con ese acto sanguinario, el ex-gobernador de Coahuila ha firmado su sentencia de muerte, pues sólo su sangre puede lavar su crimen. Carranza está contra el mundo libertario. Creyó que podía ser dueño de la vida de Calixto y sacrificarlo impunemente. ¡Ah! bandido. Hoy el mundo libertario lo señala como asesino y lo marca para recibir ese castigo, del cual no se han escapado Humberto de Saboya, Sadi Carnot y Canalejas. Venustiano Carranza tendrá que verse algún día ante la justicia del pueblo.

Calixto Guerra Chico no fué un intelectual. Era sólamente un hombre. Y como hombre, abrazó la causa del Partido Liberal Mexicano. Fiel á las iedas, leal con sus compañeros, soñó siempre con aquel día en que desaparecidos el burgués, el sacerdote y el esbirro, él podría vivir al lado de una compañera en aquellas ardientes pero hermosas tierras coahuilenses y en el seno de la sociedad comunista.

Enemigo acérrimo de los partidos personalistas, combatió lo mismo contra Díaz, que contra De la Barra, Madero, Huerta y Carranza. Las palabras que escribió en su proclama de 28 de Marzo de 1912 y las cuales justificó con hechos una y mil veces, quedarán gravadas para siempre en la historia de la independencia económica de México. De gran valor personal, la esbirrada de la frontera siempre le temía y en más de una ocasión esquivó batalla con sus fuerzas.

El Partido Liberal Mexicano está hoy de duelo. La desaparición de hombres como Calixto se siente por todos nosotros, más en estos tiempos en que los veteranos de campañas pasadas se agotan.

¡Honor eterno al mártir de Monclova!

Su nombre ha entrado en el libro de la inmortalidad.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

EL VERDADERO ENGANO

¿Porqué ha emprendido campaña la prensa burguesa contra nuestros ideales? ¿Porqué grita "La Nación" contra la Anarquía? ¿Porqué en editorial de doble columna llama engaño criminal á la propaganda libertaria? ¿Porqué dice que la igualdad es un mito? ¿Porqué exige del gobierno medidas contra la prensa y propagadores anarquistas?

Ah! Los conservadores, los eternos enemigos del progreso, los que excomulgaron al Cura Hidalgo y se opusieron á los proyectos de Colón, los que quemaron vivo á Giordano Bruno, fundaron la inquisición con Torquemada y Santo Domingo de Guzmán y asesinaron á Francisco Ferrer, todavía persisten en hacer subsistir el error, sostener la superstición religiosa, prolongar los sufrimientos de la familia humana y llenar de sangre proletaria el continente. Los conservadores, los defensores de las edades negras, los hombres del crucifijo y el cuchillo, ven acercarse el fín de su reinado de explotaciones y de crímenes; ven llegar el día en que dejarán de recibir las enormes rentas que hoy les producen las haciendas, las negociaciones, las casas comerciales y las fincas urbanas; ven venir el momento en que la estatuaria de los templos vendrá por los suelos de la misma manera que cayeron hechos añicos los idolos de las razas aborígenes; ven venir el tiempo que marcará el fín del imperio del privilegio.

Por eso anatematizan nuestro ideal; por eso llaman mala simiente á la propaganda anarquista que ya se hace en todo México; por eso escriben largos artículos que entre sus toneladas de paja, sólo se encuentran el alegato de que la igualdad es un mito y el absurdo de que la propaganda anarquista es un engaño criminal.

Pero, ¿es un engaño el bosquejar la sociedad futura como lo hemos hecho en nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, esa sociedad igualitaria y libre donde cada familia tenga su casa, sus muebles, sus vestuarios, sus obras de arte, sus instrumentos, en fín, cuánto pueda hacer agradable la vida, dónde no haya pobres ni mendigos, ni niños huérfanos convertidos en pilluelos, ni ejércitos que maten trabajadores cuando reclamen un pedazo de pan, donde todos, en fín, contribuyan á la producción de la riqueza social y consuman según sus apetitos? ¿Es un engaño criminal el propagar el ideal para dar al traste con la sociedad burguesa por medios violentos, destruyendo el estado, el clero y la plutocracia?

No son engaños, ni mucho ménos engaños criminales, las teorías anarquistas. La igualdad puede establecerse. La libertad, la verdadera libertad puede consolidarse. Abolidas las religiones que rechaza la Ciencia y que sólo han servido para que unos hombres engañen, exploten y hasta asesinen á otros hombres, expropiada la riqueza natural y el Capital, ó sea el trabajo acumulado de las generaciones pasadas y la presente que detentan los ricos, y suprimido el Estado que, con sus cortes, legislaturas, ejército y policía, sólo sirve para asegurar el privilegio del capitalismo, las causas de la desigualdad social habrán desaparecido y gobernándose cada hombre á sí mismo y estando los medios de producción al alcance de todos, la igualdad será un hecho.

Abolido el, derecho de propiedad privada que mantiene en sujeción á la enorme mayoría, suprimido el principio de autoridad y desconocidas todas las leyes humanas, el hombre será libre; la libertad será una realidad.

El verdadero engaño es el que hacen los escritores de la burguesía al estampar en sus hojas que esta vida no es la vida, porque el mundo no es mas que un lugar de prueba y que solo el sistema de competencia es el que puede llevarnos á días mejores. El verdadero engaño es el que hace "La Nación" al declarar que siempre habrá pobres y ricos, porque la desigualdad es un hecho providencial. El verdadero engaño es el que hacen los economistas burgueses al espresar que la comunidad de bienes que proponemos, perjudica al individuo por que le priva del libre goce del fruto de su trabajo.

Ese es el verdadero engaño, y es un engaño criminal, porque sabiendo que son mentiras las religiones y que el sistema de competencia es causa de la iniquidad, la injusticia y el robo, todavía quieren los conservadores hacer creer á la masa en absurdos y sofismas.

Corresponde á todos nosotros redoblar nuestros esfuerzas por la mayor propaganda del ideal.

En el campamento, en el pueblo, en la ciudad, no hay que cesar de propagar nuestros principios. Y estos, no hay que olvidarlo, sólo á sangre y fuego podemos implantarlos. Se impone, por lo mismo, la organización de nuevos grupos armados y la multiplicación de guerrillas libertarias. Se hace muy necesario el activar la campaña en todas las regiones del país clavando en los pueblos las banderas rojas de TIERRA Y LIBERTAD y ABAJO TODO GOBIERNO.

El sistema, hoy en agonía, puede reaccionar si nos descuidamos un momento. La historia nos enseña muchas lecciones. Aprovechémoslas. No hay que hacer alto. Sobre la marcha, siempre. Estamos frente á los tres mónstruos y no debemos permitir la extensión de sus embustes y cuentos á los inconscientes. La salud pública demanda el exterminio de los defensores de la esclavitud, los hombres criminales del partido conservador.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Fuera Careta

Bajo el título "Magonismo y Zapatismo," ha aparecido en "Les Temps Nouveaux" que edita en París el conocido anarquista Juan Grave, un artículo de la pluma de un transfuga socialista que reside en México llamado Jean Humblot, de la comparsa de Ferri el de Italia y de Domenerhe, el mal barberillo, como llamó el Capitán Galcerán defensor de Ferrer al que fué uno de los testigos de cargo contra el pedagogo de Barcelona.

Tiempo es ya de que le quitemos la careta á tanto traidor y tránsfuga que nó han sido más que vividores de los humildes, siempre combatiendo el bien. Debemos entender los libertarios que en nuestro campo hay muchos progresistas, pero no son más que enemigos del Progreso. Los hechos nos lo están demostrando. Quitémosles la caretas para conocerles.

Nosotros, desde aquí nos identificámos con el compañero Araujo por la digna actitud que mantiene en todos sus actos, y admás, dspreciamos á aquellos que no tienen más que un corazón empedernido é innoble como bien dice el compañero Esteve en su artículo que reprodujo REGENERACION: "No se toque al hombre indefenso."

Nuestra dignidad de hombres nos impide soportar en silencio esos ataques. Ella se impone, y además, no son esos individuos como Humblot los llamados á mezclarse en la administración de REGENERACION y querer saber si el dinero es ó no para la revolución, ni debe dárseles contestación una vez que ellos no donan ni un centavo. Mucho ménos son los que han de hablar de un grupo de hombres libres que han sabido poner su nombre, como también sacrificarse en holocausto de la humanidad adolorida.

Mucha falta hacen hombres como estos, dignos mil veces más que aquellos que los combaten.

Conste, somos anarquistas porque no queremos patria, dios ni amo. Somos revolucionarios, porque entendemos que la Revolución Social es la única que nos facilitará el cambio que deseamos. Por eso estamos identificados con la Revolución Mexicana. Y ya que no imitamos á los luchadores de México, ayudémoslos. Ellos nos han dado el ejemplo.

Por mi parte, responderé tan pronto como sea necesaria mi presencia en la Revolución. Ocuparé mi puesto como libertario y lucharé contra el enemigo.

¡Viva la Revolución Social!

LEOCADIO LOPEZ.

Cienfuegos, Cuba.

Quien pudiendo pagar el precio de REGENERACION, prefiera leer este periódico sin que le cueste un centavo, es un parásito despreciable.

—Hidalgo y Morelos que llamamos libertadores, nos emanciparon del león español, pero nos dejaron en las garras del águila mexicana y quedamos lo mismo. **Jesús Barajas,** (leñador).

El Gobernador de Campeche se Levanta en Armas Contra el Reinado de Huerta

CAMPECHE.

El gobernador del estado se ha sublevado contra el gobierno del centro. Este cuenta con séiscientos soldados y los peones de las haciendas de Chulul y Lupna, que luchan independientemente y le han auxiliado.

CHIHUAHUA.

Los rebeldes que merodean por Moctezuma, entre Chihuahua y Ciudad Juárez, quemaron 14 furgones de mercancías. El tráfico continúa interrumpido.

—Los emisarios del bandido Carranza, se dirigen ál campamento del revoltoso Pancho Villa, a pedirle de favor que no ataque Ciudad Juárez, por que el "señor" Carranza tiene miedo que las balas pasen al lado americano.

Los revoltosos de Villa avanzan rapidamente hacia Juárez, divididos en tres columnas, las cuales atacarán por distintos rumbos.

El carrancista, Porfirio Talamentes se encuentra con doscientos hombres, cerca de la Laguna Guzmán. Una vez más se derramarán torrentes de sangre inútilmente, si los trabajadores de Ciudad Juárez y aún los mismos rebeldes que engañados por los miserables políticos, no toman posesión de todas las industrias, las tiendas y los graneros y los entregan á sus verdaderos dueños, que son los que lo producen. ¡Hay que obrar como revolucionarios, desconociendo todo principio de gobierno, que és el alcahuete del capital y sostenedor de la miseria! ¡Abajo el Capital! ¡Muera el hambre y viva la expropiación! ¡Muera el gobierno!

—El viejo bandido Luis Terrazas, que durante su gobierno de Chihuahua, se robó todas las tierras, ganado y los hombres, ofrece $10.000 al que se comprometa sacarlo en un automóvil y lo ponga fuera de la zona del peligro.

A raíz de la caída de Madero, el viejo Terrazas, nuevamente se quiso adueñar de los hombres y tierras de hihuahua, y al efecto, salió de Long Beach, Cal., donde había permanecido durante la revuelta, derrochando los dineros extraídos de la sangre de sus esclavos, que tan villana y cruelmente explotó.

Durante su estancia en la mansión californiana, los orozquistas inconcientemente estuvieron velando por sus intereses, esperando que á la caída de Madero se les entregara la tierra prometida. Sirva esto de ejemplo, para aquellos que aún confían en los gobiernos.

Es tal la vergüenza y cinismo de éste ruin, que ha pedido pasaporte, no sólo á los "jefes" federales, sino también á los rebeldes, siendo negados por los primeros, debido á sus debilidad; pues estos con el alma y la vida quisieran salvarlo, y los segundos porque le odian por criminal y ladrón.

—El revolucionario Máximo Castillo, ha comensado á poner á los campesinos en posesión de las tierras. Pero como las tierras no se pueden trabajar sin mulas, arados, y demás implementos de labranza, le llamamos la atención al valiente revolucionario.

—Se rumora que en Ciudad Juárez se ha cometido otro nuevo crimen. Hay personas de la Ciudad que aseguran que días pasados fueron asesinados veintiocho soldados en el interior del cuartel.

COAHUILA.

La línea entre Saltillo y Monterrey, ha sido volada con dinamita, así como el puente de Santa Catarina, uno de los principales del Ferrocarril Nacional.

—Seguramente se fugó del manicomio un individuo que ha echado á volar la noticia que Emiliano Zapata se ha puesto á las órdenes de Carranza. Y como la burguesía también se encuentra enferma del cerebro, le ha dado cabida. ¿Que dirán los "jefes" carrancistas? ¿También estarán atrofiados del cerebro?

Carranza pide un protectorado.

El bandolero Venustiano Carranza, simbolo del "constitucionalismo" burgués que tanta sangre costó al pueblo mexicano que la llevara á fecto el 57, y siguió siendo esclavo, como lo será mientras elija un gobierno de cualquiera forma que sea, ha propuesto que el gobierno americano intervenga á la pacificación del país y que el ejército de amarillo permanesca en México mientras él se hace fuerte (?). ¡Cosas de los políticos!

—Los rebeldes que dirigen Santos Coy y Francisco Coss, llegaron á inmediaciones de Ventura y exigieron al administrador de la hacienda la cantidad de cinco mil pesos, amenazando con incendiar la finca si no se les entregaba á la mayor brevedad la mencionada suma de dinero.

Sabido esto por el esbirro Casso López, les mandó decir que si atentaban contra la propiedad, fusilaría á su padre y encarcelaría á su madre de Santos Coy que se encuentra en Saltillo. ¡Y todavía hay estupidos que alegan que el gobierno es bueno! López, el bárbaro, que falto de valor para afrentarse á los hombres, trata de saciar sus instintos canivales en los ancianos padres de Santos Coy. ¡Abajo el bárbaro militarismo! ¡Muera el gobierno! ¡Muera la propiedad y vivan las armas libertarias!

—Julio Flores, peon de la hacienda de San Ramón, cercana á Saltillo, que ha poco se levantó en armas, ha sembrado el terror entre los hacendados, con sólamente una guerrilla de veinte hombres, pero hombres. Este últimamente estuvo en la hacienda de Santo Domingo; exigió de los comercios, harina maiz, calzado, ropa, dinero y otras cosas más. Todo esto fué distribuido entre los peones que tanto lo necesitaban. Pues es la primera véz que los trabajadores de dicha hacienda tienen que comer y con que cubrir sus cuerpos. ¿Imitarán esto los soldados carrancistas?

—El pueblo de Ramos Arizpe, fué asaltado por otra guerrilla de ocho HOMBRES, que dirige Juan Gutiérrez, telegrafista y vecino del mismo pueblo. La primera obra de los rebeldes, fué romper las puertas de la cárcel y poner en libertad á los presos. De allí se dirigieron al comercio de Domingo Bosque á quien con pistola en mano, le exigieron cien pesos, que gustosamente los entregó y sin la más leve protesta.

Los comerciantes están alarmadísimos, porque en dicho pueblo no hay autoridades, ni aún polizontes, que les hagan respetar sus "propiedades." Los guerrilleros son dueños de la situación; entran y salen con la mayor facilidad.

MEXICO.

El profesor Cándido Navarro, que durante el reinado maderista, permaneció en las inmundas masmorras de éste, nuevamente se ha levantado en armas. Este se había radicado en el pueblo de Atzcapotzalco, para investigar los movimientos del enemigo y al saber que había sido descubierto, se marchó al campo de operaciones á unirse con Zapata, habiendo logrado conquistar algunos otros jovenes del lugar.

—Los moradores de la población de Temascalapa, cercana al Distrito Federal, se muestran alarmados, porque en las inmediaciones de dicha población ha aparecido una partida de cien hombres que sólamente se dedican á saquear é incendiar pueblos.

Dos vecinos de dicha plaza llegaron á la capital á solicitar aunque sea una pequeña guarnición; pues que no cuentan con un sólo soldado; y los únicos defensores de la plaza son ellos.

—Una partida de rebeldes de infantería y caballería la mayor parte, asaltó la hacienda de Paula, "propiedad" del "señor" Ildefonzo Fernández, apoderándose de todos los caballos, armas y dinero.

De allí se dirigieron al rancho de "Chopo," y asaltaron primeramente la casa del burgués Agapito Orozco; para penetrar al interior rompieron las puertas y una vez dentro se apoderaron de varios caballos ensillados, así como gran cantidad de ropa. Después rompieron los muebles, recogieron algún dinero y se marcharon. Pasaron á la casa de Máximo Sánchez, donde recogieron armas, caballos y dinero. En seguida asaltaron la casa de José Navarrete, donde se apoderaron de más caballos, más armas y más dinero.

De allí se dirigieron á Temescalapa, pero no entraron, sólamente se concretaron en asaltar la estación del ferrocarril, llevandose unos antejos de larga vista. Después destruyeron los aparatos telegráficos y se dirigieron al rancho de Mogotz, situado á un kilómetro de Temascalapa, donde saquearon hasta que se les hizo malo. De la población se les unieron algunos obreros que conocen perfectamente la región quienes les indican donde puede tener mejores resultados el saqueo.

—Una partida de comunistas, hizo su entrada á la municipalidad de Amanalco de Becerra, saqueando las tiendas de los "señores" Alfonzo Hernández, Eulogio Piñeda y Aurelio Reyes, además, se llevaron varios caballos, y de allí se regresaron á la cumbre de Santa María del Monte, interrumpiendo el transito de Toluca y Valle de Bravo.

Más tarde volvieron á entrar á Amanalco, á la cual entran y salen como en su propia casa. Toda la región está enteramente dominada por la revolución. Allí no hay instituciones que defiendan propiedades, por no haber quien las respete. Después de haber saqueado Amanalco, se dirigieron á Valle de Bravo, por lo que hubo gran alarma. Otra partida como de 350 hombres, entró á la hacienda de la "Compañía," de donde se llevaron algunos animales.

—En un lugar denominado Pilar de Osorio, hubo una escaramuza entre rebeldes y algunos miserables obreros que se conforman con las sobras que los "patrones," les arrojan en cambio de su trabajo. Estos fueron derrotados.

Los insurgentes se dirigieron á San Martín Otzolcapan, donde llegaron y saquearon. De allí pasaron á Santo Tomás de los Plátanos, donde no dejaron ni piedras. La tienda de José Gómez Tagle, quedó como una casa olvidada por varios años.

Estos mismos revolucionarios se internaron al estado de Michoacán, donde llevaran la buena semilla de las ideas modernas y la expropiación. ¡Ojalá y vinieran á poner un ejemplo á los revoltosos de Coahuila, Nuevo León y Sonora!

—Los insurgentes que dirige Braulio Santana, dizque han cometido toda clase de depredaciones en la comarca de Valle de Bravo.

Por más que las autoridades de dicha comarca se esfuerzan pidiendo auxilio, no se les atiende. ¡Pobres borricos!

—Hablando de la potencia de la revolución, un corresponsal de "El País," que él denomina bandidaje insostenible, dice: "Hay haciendas riquisisimas en esa zona (Malinalco) que no tienen propietarios (son de todos los que las trabajan) más que de nombre, como por ejemplo; Jalmolonga, donde sus propietarios, los "señores" Manuel Fernández y hermanos, no reciben ni un sólo centavo de sus productos, y no ponen allí un pié desde hace dos años."

¿Como van á recibir los productos, cuando éstas están en poder de los comunistas?

—En un combate habido en la Cuesta de Tejupilco, murió el maderista Alfonzo F. Zaragoza, que recientemente se había levantado en armas.

—Dice "El País": "A pesar de la activa persecución emprendida por los federales en el estado de Morelos, los zapatistas continúan cometiendo toda clase de tropelías y asaltos en indefensos pueblos del estado de México, á donde se pasan después de ser combatidos en el estado de Morelos." Entendamos que las tropelías y asaltos, hablando honradamente, son la confiscación de los bienes que han estado en poder de unos cuantos y entregados á las comunidades que lo han producido.

Dice además, que los "bandidos" surianos se han apoderado de Malinalco, Coatepec de Harina, Cedillos, Almoloya y Tetzicapan, todos del estado de México á estos rebeldes, los siguen crecido número de mujeres, que también se baten en la vanguardia. En los pueblos mencionados, todas las tiendas fueron saqueadas, por los llamados bandidos, quienes además, exigiéron buenas sumas de dinero para fomento de la justa causa. Otra numerosa partida de comunistas se prepara para asaltar el rico mineral de Zacuálpam.

—El ministro Británico ha demandado garantías del gobierno mexicano, para que el ferrocarril inglés que corre de Veracruz á la Ciudad de México no sea alterado por los rebeldes. ¿Quien es el gobierno de México, que le piden garantías? ¡Vaya hombre, son los efectos de la revolución!

—Los rebeldes comunistas que con tan buen éxito operan en este estado, han comenzado á destruir la vía del ferrocarril de Veracruz; dicen que pronto cortarán el agua que suple á la capital. El tráfico entre México, Morelos y los estados del sureste ha sido enteramente cortado.

—Cerca de Ayupango, fué asaltado un tren por los rebeldes comunistas, las fuerzas de la plaza mencionada salieron en auxilio de los federales y al ser vistas por los rebeldes, abandonaron el lugar, sin esperar á derramar sangre inútilmente.

Estos mismos rebeldes han sido reforzados y amenazan la susodichoa población, la cual no pierden la esperanza de saquearla antes de abandonar la región.

MICHOACAN

El destacamento rural que se encontraba de destacamento en Quijilpan, se sublevó siendo secundado por varios vecinos. Los presos fueron libertados y en su mayoría se unieron á los descontentos, que inmediatamente se dirigieron á las oficinas públicas y el montepio, saqueando cuanto encontraron. Mientras los rebeldes se entretenían en saquear el poblado, Enrique Farías, prefecto político de la ciudad, huyó de la manera más cobarde y vergonzosa á ocultarse en la hacienda de la Huaracha, en vez de pedir auxilio, esto dicen los mismos burguesitos. Los vecinos aterrorizados como estaban acordaron reunir todo el dinero posible para entregarlo á los rebeldes.

Al día siguiente de lo sucedido, se presentó dicho prefecto, pero fué desconocido por los habitantes y tuvo que volverse á Huaracha.

Los "dueños" de algunos establecimientos, ya que no había autoridad que les hiciera respetar sus "propiedades," nombraron jefe de las armas, á un tal Villaseñor; pero no se sabe de cuales armas, puesto que las que había se las llevaron los insurrectos.

Estos mismos rebeldes, saquéaron varios pueblos vecinos y más tarde entraron á la plaza de Tinguidín. De allí se dirigieron á Sahuayo, lugar donde hay bastante que saquear.

—Los habitantes de Zamora, no saben ni que hacer porque los rebeldes que dominan la región entran y saquean los pueblos á la hora que les dá la gana, y temen que dichos rebeldes entren nuevamente á la población, la que no ha mucho fué enteramente saqueada. Lo que más les ha ocasionado dolores de cabeza, es que el destacamento que allí había, ha salido para la capital del estado de Jalisco, que no está libre de la zaña de los rebeldes.

—Los Reyes y Cotija, fueron asaltados por la insurgencia.

MORELOS.

La hacienda de Chinameca, una de las más importantes del estado, fué completamente reducida á cenizas, sin haber quedado en el campo ni una sola caña. Dicha hacienda se había escapado del incendio, porque Zapata y compañedos cada vez que necesitaban dinero y elementos la visitaban y exigían todo al administrador.

Más de noventa mil panes de azúcar fueron sacados por los comunistas, quienes exigiéron á los que permanecían inactivos á cargar mulas de lo allí existente.

Todo lo que allí había fué cargado en la misma mulada de la finca, formando algunas caravanas ó "atajos." El moviliario fué destrozado á machetazos y pedradas, quedando enteramente inutilizado. Varios departamentos fueron destruidos para llevarse las láminas que en los campos donde los comunistas tienen dominado les hacer falta para techar sus casas. El bronce de la maquinaria fué también transladado al mineral de Huautla, que está siendo trabajado por los rebeldes.

—Los habitantes, ó mejor dicho, los panzones de Zitacuaro y Tusuntla están en vispera del parto, porque los rebeldes que acaudilla el valiente revolucionario Genovevo de la O, están amenazando ambas ciudades. Los "señores" están espantadisimos porque dichos rebeldes sólamente se dedican al saqueo; pués han baceado varias haciendas y pueblos de la comarca. Por este motivo, hay gran consternación en la capital del estado. Los adinerados y sus familias están saliendo violentamente hacia el centro de la provincia.

—El pueblo de Villa Hidalgo, fué asaltado y saqueado por los rebeldes y el "populacho" del lugar. Mientras estos se apoderaban de lo allí existente, los acomodados corrieron hasta la estación de Irimbo, en número de 150; no pudiendo sacar pasages, porque estaba para llegar un tren militar en auxilio del pueblo asaltado.

Como á las dos horas, llegó dicho tren. Inmediatamente, los que se dicen propietarios del ferrocarril de la hacienda de Chaparro, ofrecieron un tren al llamado jefe para que persiguiera á los asaltantes. El dicho "jefe" por medio de los anteojos divisó á los rebeldes que se encontraban á

—Acaba de llegar á Cuernavaca, un sacerdote que salió á predicar la ponzoñosa palabra del hombre de la biblia á los pequeños poblados del estado. Este llegó enteramente desgarrado y de infantería porque los rebeldes, le despojaron del caballo y los dineros que había robado á los moradores. Dice el clerigo, que huvo vez que los zapatistas le quisieron fusilar, pero no dice quien lo libertó; tal vez en esos momentos se borró de la memoria su redentor.

MEXICO.

—Cerca de Coatepec Harinas, fueron sorprendidos, por los rebeldes, unos arrieros que conducían mercancías para Zacuálpam. Después de haberles confiscado todo lo que llevaban, les amenazaron con fusilarles para que no volvieran á ejecer tal oficio.

TLAXCALA.

—De este estado lejano son muy pocas las noticias que llegan á nuestro conocimiento.

Ultimamente, se registró un combate en Xicotzingo en el que resultaron muertos cuatro rebeldes é igual número de rurales.

El prefecto de Zacatelco, tuvo noticia de que en dicho pueblo había una partida de rebeldes, y salió dizque á capturarlos.

El llegar á Xicotzingo, fué recibido á tiros por los rebeldes que se habían parapetado en una casa ofreciendo tenaz resistencia hasta que obligaron á los esbirros volverse á sus casas.

TABASCO.

—Dicen los adinerados de esta comarca, que el "general" Valdez domina prácticamente la situación y que sólo han ocurrido disturbios provocados por los jornaleros que se han levantado en armas en Chontalpam distrito de Cárdenas.

En Yucatán y Chiapas, temen la invasión de los rebeldes de Campeche y Tabasco.

PUEBLA.

Los rebeldes comunistas que acaudillan los revolucionarios Eufemio Zapata y Francisco Mendoza, atacaron la importante población de Chiautla, y después de algunas horas de terrible contienda, lograron entrar al corazón de la ciudad. Inmediatamente comenzaron á incendiar y saquear las principales casas, pero al tener conocimiento que llegaba auxilio á los muribundos federales, abandonaron la plaza, no sin antes haber incendiado varios edificios. Se dice que en este combate murió Eufemio Zapata, pero como éste tiene siete vidas como dicen tiene el gato, es muy fácil que ya haya resucitado y esté atacando otra población.

—El flamante "general" Mass, comunica á la secretaría de guerra que se han destacado algunas fuerzas rurales con dirección á Chalchicomula y á otros lugares del estado á perseguir á las partidas de "bandoleros" que han aparecido cerca de la población.

—Abraham Hartínez, que fué secretario de Zapata, fué capturado en una carniceria de Puebla, siendo acribillado á balazos en el cerro de Loreto al día siguiente. Las autoridades militares alegan que éste en unión de otros individuos, tenían proyectado destruir la ciudad de Puebla y cometer toda clase de atentados, que de haberse llevado á efecto, hubiera sido de terribles consecuencias.

Martínez, por largo tiempo azotó las autoridades y burguesia de los estados de México, Morelos y Puebla. Hubo vez que este se presentó á Madero y le sacó grandes cantidades de dinero, diciendole que iba á emplearlo para licenciar las fuerzas de Zapata, y tan pronto como llegó á Morelos, aumentó las filas revolucionarias. Si Martínez no fué sin anarquista, si fué un revolucionario y enemigo del capital y la injusticia, por eso murió perseguido por el bandidaje.

¡Duerme en paz, que la justicia proletaria está en marcha!

—En complemento á la noticia del combate habido en Chiautla, nos faltó decir que entre los que pasaron á la mansión celeste, se encuentra Joaquin Ibarra, hijo, rico hacendado del lugar, que se puso al frente de los llamados voluntarios á defender sus "intereses."

—Miguel Martínez, jefe político de Tecamachalco, se levantó en armas, saqueó la casa del gobierno y se apoderó de cincuenta rifles y séis mil cartuchos. Después exigió dinero á los comerciantes y seguido por el populacho que no espera bandera sino la más leve oportunidad para lanzarse á la lucha por la vida.

SAN LUIS POTOSI.

Los revolucionarios que operan en éste estado, han pedido la rendición de la capital, población cuya importancia estriba en ser la llave del tráfico con Tampico y Tamaulipas. Asegurase que entre la región de San Luis y Saltillo hay no menos que cuatro mil rebeldes y que todo el estado de Tamaulipas con excepción de Tampico, está dominado por la revolución.

La línea férrea entre Saltillo y San Luis ha sido completamente destruida; la de éste último lugar y Tampico ha sufrido la misma suerte; los pueblos de Matehuala, Cedral, La Paz, Dr. Arroyo, Rio Blanco, Zaragoza, Galeana y otros han caído en poder de las distintas bandas que operan en dicha región.

SONORA.

El grueso de las fuerzas federales están completamente cercados entre Ortíz y Santa Rosa. Los revoltosos los están atacando vigorosamente por el norte y los dos flancos mientras los indios yaquis auxiliando á los rebeldes, los están atacando por el sur.

—Los revoltosos de Mendez, esbirro maytorerista, después de sangrienta batalla tomaron la estación Maytorena; hicieron crecido número de prisioneros; capturaron algunos cañones y crecido número de municiones. El campo quedó cubierto de cadáveres.

¡Lástima de sangre que inútilmente están derramando en los bellos campos de Sonora! Tomad ejemplo de los hermanos yaquis, que con la energía de hombres, luchan contra todo gobierno para implantar el comunismo, que desgraciadamente no lo han llevado á efecto, porque los trabajadores sonorenses tal vez sueñan ser todos diputados al congreso.

—En otra batalla habida entre Torres y Moreno, fueron derrotados los revoltosos, que retrocedieron hasta Torres.

—Joseph O'Brien, minero americano y Eduardo Pasatelin, diputado y amigo del primero, han desaparecido y se crée que han sido matados por los rebeldes.

El viejo béstia, llamado general Ojeda, ha sido rechazado de Ortiz con sus 4000 "pelones," hasta Santa Rosa, cerca de Guaymas.

—Se ha confirmado la muerte del esbirro Barrón, que pagó parte de sus crimenes en el combate habido en Santa Rosa: teatro de revoltosos y federales.

—Ojeda fué completamente derrotado en la batalla de Ortíz y Santa Rosa. Los federales en su huida, dejaron un tren militar de sesenta ó setenta carros con toda la artillería, incluso nueve ametralladoras. Ojeda se puso á salvo en un automóvil mucho antes de la derrota.

SAN LUIS POTOSI.

Gran triunfo de las autoridades de Matehuala.

Los perros del capital asaltaron una casa donde los rebeldes habían almacenado algunos de los productos del saqueo efectuado en dicha ciudad. Estos en el asalto á dicha casa, recogieron máquinas de escribir, bicicletas, mucha ropa hecha, géneros de seda, géneros de casimir, gran cantidad de pares de calzado, cajas de puros, loza de cristal, artículos de perfumería y botica, en fin todo lo absolutamente indispensable para la vida, que los insurgentes habían almacenado.

¡Que gran triunfo han tenido los falderos de Matehuala!

SINALOA.

—De este estado son muy pocas las noticias que se tienen, debido á la incomunicación, pero se sabe que está envuelto en llamas. Los cientos de americanos explotadores y explotados que á diario salen por Mazatlán, dicen que no se respetan vidas ni propiedades y que aquello está dominado por el "bandidaje."

—Una partida de soldados de los que han dado en llamarles voluntarios, que no son sino hombres obligados por medio del terror á empuñar las armas contra sus hermanos que luchan por mejores condiciones económicas, políticas y sociales, llegó á la hacienda de Palmillas con el objeto de achar "leva," siendo recibida por los habitantes como es debido: á balazos, quedando tres de los soldados tirados como perros que involuntariamente luchaban para remachar sus cadenas. Los demás emprendieron la fuga.

—El revoltoso Juan Carrasco, destacó todas sus hordas sobre los revolucionarios que dirige el cabecilla Cárdenas, que no ha mucho se apoderaron de veintitrés barras de plata del mineral de la Candelaria, siendo éstas recuperadas por el imbécil Carrasco, quien las envió á los que el estupido llama dueños. ¡Ya verán que clase de revolucionarios son los maytorenistas! ¡Abajo esos farsantes! ¡Viva la anarquía!

—En la villa de Esquinapa, hubo un combate entre trescientos rebeldes que pasaron del estado de Durango contra un crecido número de esbirros, habiéndose batido en retirada los primeros por falta de probabilidades en el triunfo.

TAMAULIPAS.

El llamado general Blanco del ejército carrancista, para vengarse de los negreros tamaulipecos que se negaron á darle dinero, se ha resuelto (?) á confiscar todos los ganados para venderlos á los yanquis.

VERACRUZ.

Dice el "coronel" Salvador Lara, de San Andrés Tuxtla, que á inmediaciones de Tehuántepec, fué batida una partida de "bandoleros" comandada por los cabecillas Guadalupe Antele y Tomás Bogle, por las fuerzas del "capitán" Toribio Balboa, y que éste les quitó un cañón de bronce. ¡Pobrecitos, que ganen una aunque sea de lengua!

DURANGO.

—Se dice con insistencia que Jesús José Campos, se ha levantado nuevamente en el norte del estado. También se dice, que Emilio P. Campa, sabedor de seto, pidió elementos de guerra á la secretaría para combatir á Campos.

—De éste estado nada habíamos sabido debido á que por más de tres meses había estado incomunicado. Según las últimas noticias, sabemos que la capital cayó en poder de la revolución. Más de 1500 federales fueran aniquilados. Sábese que todos los oficiales locales y del estado, fueron matados por los rebeldes. No hay más detalles.

GUANAJUATO.

Nuevo modo de robar.

El llamado general de brigada, Rómulo Cuéllar, dió la órden para que toda la caballada de las haciendas sea reconcentrada á las principales poblaciones dizque para evitar que caiga en poder de los que ellos llaman bandidos.

Los hacendados como tenían catarro, ni siquiera la olieron.

GUERRERO.

—Isauro Silva, que fué autoridad de Chilapa, y en vista del peligro que lo rodeaba, abrazó la revolución, recientemente se ha rendido al gobierno juntamente con ocho individuos que también entregaron sus armas, caballos y municiones.

Las autoridades guerrerenses están de plácemos con este grandióso triunfo. Ahora si se acabará la revolución, rebuznan los que se interesan.

—En un combate habido en Quechultenango, murió el cabecilla Máximo Carmona. La burguesía está muy contenta porque Carmona, fué uno de los más temibles y no respetaba propiedades ni instituciones. Con la desaparición de éste, creen que la revolución guerrerense ha terminado.

HIDALGO.

Persona recién llegada á la metropóli, dice que la población de Apulco, está amenazada por mil quinientos revolucionarios, y que el gobernador Ramón Rosales nada hace de su parte á pesar de que los rebeldes están escasos de los más necesario para subsistir.

JALISCO.

La población de Mazamitla, fué asaltada por una partida de rebeldes, encontrando resistencia en los vecinos. Estos últimos dicen que los primeros fueron rechazados. Pero no es de creerse porque pidieron auxilio á Tizapán.

—El "mayor" Enrique Zepeda, salió de la capital para San Marcos, á fin de hacer más efectiva la persecución (?) contra los rebeldes que asaltaron dicha población.

Tres hombres siembran la alarma.

Estos tratando de levantar en armas al pueblo de Amecameca, entraron perfectamente armados y montados, diciendo á las autoridades que no muy lejos les esperaban 150 compañeros, y que ellos sólamente habían entrado á pedir la rendición de la plaza. No siendo creidos por las autoridades, estas órdenaron al ejército policiaco la aprehensión de los tres insurrectos. Los perros, obedientes á sus amitos, se lanzaron sobre de ellos, quienes valientemente se defendieron hasta salir á las afueras de la población. Uno de estos cayó muerto por una bala que desde el interior de su casa le disparó el comerciante Jesús Laris.

Todo esto motivó un gran escándalo en la población; el comercio permaneció cerrado casi todo el día y los habitantes se enserraron en sus casas, paraciendo la ciudad abandonada.

El "personaje" que primeramente dió ésta noticia, dice que él salió como á la una de la tarde del Hotel Frances, rumbo á la estación y en todo el trayecto no encontró ni un sólo habitante. "En verdad que se podia andar desnudo por las calles sin ser visto."

Cuando tres hombres siembran el terror en una ciudad, ¿como estarán los pobres barrigones?

—Los rebeldes que asaltaron Cotolán, están amagando Etzatlán y Encarnación de Diaz. De Guadalajara, salió con 200 reclutas, el esbirro Antonio Herrera, hacia los puntos amenazados.

—La población de Jocotepec, ha sido atacada tres veces por una partida de rebeldes, siendo rechazados, por haber encontrado fuerte resistencia, pero esperan apoderarse de la población, antes que llegue el auxilio que salió de Chapala en un bote y de Guadalajara en automóviles.

Durante los asaltos, han muerto algunos perros, encontrandose entre ellos, el vicepresidente municipal.

—Una respetable partida de rebeldes, asaltó la importante hacienda de Lagunillas, situada al poniente de Ameca, sin haber encontrado resistencia por parte de los vecinos. Sábese que los asaltantes cometieron sus acostumbradas fechorías de saquear los trojes y las tiendas.

—La partida de guerrilleros que merodean por Jilotlán de Dolores, nuevamente asaltó y saqueó la hacienda de Santa María de Guadalupe y dizque cometió otras depredaciones.

—La población de Hostotipaquillo, fué atacada por los rebeldes, quienes hicieron algunos disparos con un cañón que poséen. La guarnición y algunos voluntarios por la fuerza, defendieron la plaza. Los asaltantes, en vista de la resistencia por parte de los defensores de la podredumbre, se retitaron para volver más tarde.

menos de un kilómetro, y dijo que era cierto allí estaba el enemigo, pero que nada podía hacer porque tenía órden de llegar á Morelia.

—Sábese que una de las avanzadas de las fuerzas que dirige Genovevo de la O, se posesionaron de la importantisima hacienda del bandido Carlos Hagemburg, que recide en la capital de la república.

El esbirro Justiano Gómez que se encontraba de guarnición de Uruapan, fué llamado á la capital para mandarlo á defender los intereses del capitalista Hagemburg, que están en peligro.

Tan pronto como dicho destacamento salió de Uruapam, los adinerados y sus esclavos voluntarios, salieron para la capital, temerosos de caer en manos de la justicia obrera.

—En las cercanias de Amangueo se encuentra una numerosa partida de rebeldes que amenaza la ciudad, así como la plaza de Zitacuaro.

Estos rebeldes son dirigidos por el cabecilla Mancilla, que cuenta con muchas simpatías entre los barreteros y operarios de las demás industrias principalmente en el mineral de El Oro, población que pronto será invadida por su gente.

VERACRUZ.

—Personas que acaban de llegar de Veracruz á la Ciudad de México, informan que todo el estado ha sido invadido por la revolución, que ellos los criminales llaman carrancistas con el fin de desprestigiarla. Estos dan noticia de que en la importante población de Zacuálpam, perteneciente al cantón de Chicontepec, hubo un levantamiento de doscientos hombres, los cuales se han diseminado en gran parte del estado y desde luego han procedido á asaltar pueblos con el fin de hacerse de armas, caballos, dinero y lementos de guerra y de boca.

Cuando estalló el levantamiento, el cabecilla que es José Hernández, aprehendió á todos los "personajes" que formaban el ayuntamiento y á los principales comerciantes y parásitos del lugar, siendo puestos en libertad estos últimos al entregar cierta cantidad de dinero como donativo á la revolución. Los demás ó mejor dicho, los que se negaron á contribuir, fueron fusilados en el acto. Las autoridades corrieron la misma suerte. Inmediatamente el pueblo fué invitado á saquear y llevar lo necesario para sus casas. ¿Han visto Uds. que los carrancistas fusilen autoridades? ¡No! Pero la prensa de México, si lo ha visto.

¿Que vemos? Grandes y horrosas

* * *

batallas en Sonora, Coahuila y Nuevo León, donde la sangre proletaria fecundiza la bella tierra en beneficio del rico.

En el Sur y centro de la república, las heroicas mujeres envueltas en el humo de las armas libertarias disputandose, bizarramente, el derecho á la vida.

Los ancianos y los niños, no pudiendo empuñar el rifle para batirse en las trincheras liberales, recorren los campos y ciudades estudiando los movimientos del enemigo. Otros caen envueltos en la bandera de la redención humana, arrojando bombas de dinamita sobre las trincheras de los mercenarios de Huerta.

En Veracruz, Sur de Coahuila, Este de Sonora, Oeste de Chihuahua, y otros estados, vemos á los rebeldes, abrir las tiendas y poner todo á disposición de los trabajadores.

A los ricos ofrecer grandes cantidades para que se les permita salir de la zona de la justicia, para fomentar la revuelta carrancista ó apoyar el gobierno del bandolero, ya que el triunfo del uno ó el otro, es el triunfo del bandidaje.

¡No, compañeros, no lo permitáis! Si queréis ser libres, hay que llevar adelante la guerra contra todo principio de gobierno, tomando posesión inmediata de la tierra, la máquinaria é implementos del trabajo. Y todo esto se debe hacer, en medio de la revolución, porque después de esta, os pasará lo mismo que cuando la revuelta maderista y más tarde la orozquista.

La revolución está en marcha y el gobierno se derrumba al empuje de las armas libertarias. ¡Muera la Autoridad! ¡Abajo los ricos! ¡Viva Tierra y Libertad!

A. NARQUISTA.

Revisando la Prensa

"¡Tierra!" de la Habana, Cuba, publica un artículo del camarada Isidoro Lois bajo el título "La Revolución Mexicana."

En parte, dice así:

"Ya no hay lugar á dudas: la rebelión del proletariado mexicano, cunde por todos los estados y toma vigor increible con el esfuerzo vigoroso que le presta el proletariado mundial.

"Multitud de compañeros decididos han engrosado en estos últimos días las filas numerosisimas de los rebeldes comunistas y los sucesos acaecidos demuestran de una manera palmaria, el empuje colosal que ha dado la anterior revuelta á la verdadera, á la antipolitica, á la libertaria revolución.

"Pueden los periodistas á sueldo, los perrillos falderos de la burguesía, entonar himnos de triunfo al viejo tigre que fusiló á Madero, relevando á los zapatistas de esa bienhechora tarea; pueden los esclavos irredimibles, los vendidos y los castrados llorar la muerte del traidor del plan de Potosí; pueden los conservadores, los gubernamentales, los enemigos de la redención humana, dar salida á sus iras impotentes clamando angustiados por la intervención del bandolerismo del Norte América; pueden los adinerados cerrar los ojos aterrados del "desquiciamiento" de América y pedir á gritos la muerte de todos los redentores: la revolución seguirá su curso impetuoso, la sangre correrá á torrentes, las propiedades serán quemadas, los burgueses seguirán el camino que su torpeza y su maldad trazaron, los presidentes caerán bañados en su misma sangre, los esbirros serán despedazados por la fuerza de la dinamita nitro-glicerina y los peones humildes hasta ayer seguirán expropiando y matando á todo el que impida la marcha triunfal de la redentora revolución.

"Nada, nada detendrá á los valerosos mexicanos que rompieron, valientes más que leones, con todo lo que huela á ilegalismo y se lanzaron á la contienda heróica, teniendo por armas sólo los dientes y las uñas; pero ostentando el lema redentor de "¡Tierra y Libertad!", tomaron la expropiación como medio práctico de emancipación y teniendo como fin la socialización de todas las riquezas en favor de todos los habitantes de la tierra."

* * *

"Le Libertaire," uno de los verdaderos periódicos anarquistas de París, dice lo siguiente sobre la Revolución Mexicana.

"Nos ha parecido que algún número de compañeros se han cansado de nuestra crónica de la revolución mexicana; á causa de su duración y monotonía. Por esta razón hemos interrumpido nuestra crónica, y nó porque la revolución haya concluido como se podría creer. Se trata, lo hemos expuesto veinte veces, de una revolución social que persigue un fín de transformación económica, de retorno á la propiedad común ó colectiva. Una revolución de éste órden, entablada en un sólo país, no puede triunfar en algunos meses, pero ni en algunos años.

"De suerte es que es necesario esperar ver á México durante diez, veinte, cincuenta años, tal vez, lleno de guerrillas practicando la expropriación; y forzosamente la narración de estos actos será siempre monótona. Batallas ganadas ó perdidas, puntos asaltados, villas saqueadas, burgueses ejecutados, traición aquí, carniceria allá; no importa que los nombres de los combatientes y las localidades cambien, los hechos quedarán los mismos.

"Durante este tiempo, el gobierno podrá pasar de mano en mano y rechazar más ó ménos la revolución económica, y ésta no hará sino continuar su ruta, á pesar de derrotas y defecciones, como lo ha hecho desde hace más de dos años, pues un movimiento parecido, NO PUEDE DETENERSE antes de haber realizado una transformación social.

"Hechos inumerables lo comprueban. La revuelta de los campesinos mexicanos iguala en importancia á la franceses durante la Gran Revolución quemando castillos, cartas feudales y títulos de propiedad; pero en nuestra época, es de un carácter social más profundo. Desgraciadamente, nosotres, que á grande tenemos el llamarnos internacionalistas, se nos hace di-

A LOS REBELDES

Rebeldes de cualquiera bandería: no dejéis de fusilar á todo jefe ú oficial que impida que los pobres tomen de las tiendas, almacenes, trojes, etc., etc., lo que necesitan.

No dejéis de fusilar á los jefes y oficiales que se opongan á que los habitantes de las regiones en que operáis, tomen desde luego posesión de la tierra y de la maquinaria de producción.

Si no hacéis eso, la sangre que se ha derramado y la que se está derramando, solo servirá para que se encarame sobre el pueblo mexicano un nuevo tirano.

¡A expropiar!

roletarios, Oidme

Quiero hablaros; pero no con las labras hipócritas y falaces de los líticos y ministros religiosos sino n las frases sinceras del que como sotros es explotado; del que como sotros es obligado á trabajar como ulo por un mendrugo de pán y nada ás.

Los políticos, ya los véis, ahí andan e pueblo en pueblo solicitando desaradamente vuestro voto. "Votad or mí, os dicen, y vuestras condicioes cambiarán."

Los ministros de todas las religioes os gritan hasta hacerse roncos: conformáos con vuestra situación, vuestra desnudez y vuestra hambre, no són sino voluntad de Dios; no aspiréis á vivir ni siquiera cómodamente, porque mientras más sufrais miserias y torturas, el reino de los cielos más vuestro es."

Y, muchos de vosotros, proletarios, les créeis; muchos de vosotros proletarios habéis dado por ellos vuestra generosa sangre en muchas ocasiones, con la candidez de los niños; muchos de vosotros proletarios habéis mostradoos indiferentes, y hasta hebéis manifestado vuestro odio á los que como yo hoy, os han hablado antes.

Ya es tiempo, compañeros de esclavitud y de afrentas, que os convenzais de que los políticos y los ministros de todas las religiones no hacen otra cosa que engañaros para vivir á vuestra costa, de vuestro sudor y de las privaciones de vuestros pequeñuelos; y ya es tiempo de que os convenzáis también de que sois acreedores á vivir una vida humana, una vida de séres racionales.

Todos los seres humanos tenemos derecho á gozar de las riquezas que la Naturaleza nos brinda; á los frutos que la tierra es capaz de producir; pero un derecho real, porque constituye un patrimonio común, un patrimonio de todos; pero que se nos ha quitado por la violencia y por el engaño, y ese patrimonio no sólo incluye las riquezas naturales, es decir, las increadas, sino que incluye también las creadas, como el capital que es el producto de millones y millones de generaciones pasadas; la ciencia, esa magna creación de la inteligencia humana; el arte, preciosa manifestación del sentimiento; los medios de transporte y de comunicación y todos los instrumentos de producción.

Ha sido un error y hasta un crimen de los proletarios haber convenido que la tierra con sus dones espontáneos y la ciencia con el resultado de todos los estudios de los hombres que nos precedieron, se haya dividido entre un puñado de individuos que se han constituído en una abrumadora carga para los que trabajamos, es decir para los despojados.

Las leyes que defienden lo que nadie ha creado, como lo es la tierra y las riquezas inherentes á ella, ó lo que crearon todos los hombres de las generaciones anteriores, son leyes injustas, son leyes criminales, que solo pueden tener la aprobación de los usurpadores de nuestro patrimonio.

Los que hicieron esas leyes y los que las conservan cometen un crimen gravísimo; porque por ellas el progreso no avanza, por ellas somos esclavos, por ellas se atrofia nuestra inteligencia, por ellas viven aún lozanas las supersticiones y creencias de los tiempos pasados y por ellas han muerto tantos génios que serian estímulo y orgullo de nuestra especie.

La tierra debe ser de todos, como de todos es el calor solar, el aire y los mares.

La ciencia debe ser de todos porque es la suma de los conocimientos que los proletarios han adquirido á través de todas las edades.

La industria debe ser de todos porque sus artefactos mecánicos son el producto del trabajo de todos los hombres que nos precedieron y el que disfruta de un título de propiedad y con él explota y tiene en la esclavitud á otros hombres, mas que un sacrílego, es un criminal.

Proletarios, ¿me habéis comprendido? Pues bien, preparáos para la contienda.

Anarquistas y trabajadores industriales del mundo: á nosotros toca principiar esa contienda; pero esa contienda debe ser armada; y será de suma utilidad si la entablamos aquí en los Estados Unidos.

Nuestros hermanos en México luchan sin tregua contra la explotación y la esclavitud; pero sus sacrificios serán estériles si nosotros los anarquistas y demás elementos conscientes no nos reconcentramos todos aquí en los Estados Unidos para levantar la revolución que con tanto empeño pregonamos: la Revolución Social.

No esperéis más, anarquistas; somos ya suficientes. Quien diga que nó, que se quede como cobarde y como estorbo.

No esperéis tampoco hasta que podáis adquirir armas, aquí en los Estados Unidos hay más de las que podemos necesitar y sólo depende de nuestra astucia y nuestro arrojo el que caigan en nuestras manos.

¡Viva la Anarquía!

M. R. MENDEZ.

¿Quereis Ser Libres?

DESTRUID EL GOBIERNO.

Hace tiempo que el obrero viene luchando por mejorar el estado miserable en que se encuentra.

Poco ha conseguido hasta la fecha, á causa de confiar esto al llamado gobierno, compuesto de hombres poco escrupulosos que dejan en completo abandono las súplicas del que todo lo produce.

¿Hemos de esperar mejoramientos bajo el sistema gubernativo? Nó, ninguno; estaríamos locos si así lo pensáramos.

El gobierno no se ocupa sino de dictar leyes que nada producen en bien nuestro y de aumentar los impuestos para mantener llenas las cajas del tesoro y sacar de ellas para los vicios y gastos de sus hombres.

Compañeros explotados: ¿queréis ser libres? ¿Queréis tener un hogar? ¿Queréis uniros con una compañera y contribuir á la creación y educación de vuestros hijos? ¿Queréis tener pán con que alimentar á vuestras queridas criaturas? ¿Queréis tener ropa con que vestiros y no andrajos? ¿Queréis andar calzados y nó descalzos? ¿Queréis tener casa en donde guareceros y nó una choza insaludable?

Si queréis vivir sobre la tierra y disfrutar de lo que ésta produce ayudada por la inteligencia y trabajo de vosotros mismos empezad por derrocar palacios gubernativos que no encierran mas que los crímenes burlescos del magistrado y las ejecuciones firmadas contra obreros honrados por una mano temblorosa ante el crimen y por un cuerpo desfallecido por la corrupción de los vicios.

Derroquemos fortalezas que conservan aún huella de sangre y borremos al mismo tiempo fronteras, hoy en día divisorias. Seámos todos uno, y lo que la tierra produzca sea para todos.

Elevemos sobre los escombros de lo destruído, escuelas, bibliotecas y un monumento á la Libertad que ilumine de polo á polo con una hermosa luz de bengala la eterna libertad de la cual vivimos privados por el opresor Capital, ayudando con nuestro obra á los redentores que actualmente luchan en la hermosa campiña mexicana con el rifle en una mano y la Bandera Roja en la otra, el primero como símbolo de justicia y el segundo de libertad.

Ayudemos, pués, á la causa, y veremos en un plazo no lejano flamear el estandarte rojo sobre las montañas más altas de la tierra acabando para siempre con la desigualdad, la opresión y la miseria.

¡Viva la Anarquía!

CONSTANTINO GONALEZ.

Port Angeles, Wash.

BESTIAS HUMANOS EN WARREN

Una de ellas es el individuo que lleva el nombre de Juan Chávez, quien por largo tiempo ha sido negrero y que es mayordomo de la Compañía de Tranvías.

Chávez compra mercancías en la tienda "Copper Queen" y las revende á los trabajadores que están bajo su cargo, obligándolos á que saquen todo su alcance en mercancías de su corrupta comisaría, y aquel que no lo hace, lo destituye del trabajo.

Además, este sabueso es el único responsable que los trabajadores á su cargo ganen sueldos menores, pues sus intrigas con la Compañía hicieron que se les rebajara el sueldo de $1.50 que se les pagaba ántes, á $1.25.

Afortunadamente, hace días salió este eunuco de Warren, y durante su ausencia, los trabajadores pudieron obtener un aumento de 15 centavos y así es como hoy ganan $1.40.

Aunque Juan Chávez dice ser mexicano, nosotros no lo tenemos por tal, ni por americano, ni chino, ni japonés, ni africano, sino por una béstia.

VARIOS OBREROS.

Warren, Ariz.

¡VILES!

Son muy viles, muy bajos, muy cobardes, aquellos que por ambición personal difieren de su clase para desvirtuar una obra en cimiento y de grande trascendencia por el bien común general de la clase proletaria, y con mayor razón, en la actualidad, cuando la parte ofendida que atacan se encuentra caida tras de las rejas de la prisión.

¡Adelante! ¡Hacer á un lado toda la cánalla que intriga con falsas apariencias de libertarios!

J. VICTORIANO LOPEZ.

Clifton, Texas.

EXPULSIONES.

Uno de los gobiernos que tiranizan México en la actualidad, el de Victoriano Huerta el mes pasado á los revolucionarios Eloy Armenta, M. Sorrondegui, C. Sorrendegui y José Colado, aplicándoles el artículo 33 de la Constitución.

El acto de Huerta demuestra una vez más, que en México no se puede luchar en el terreno PACIFICO contra el bandidaje capitalista.

REGENERACION no pudo publicarse en México desde 1903, es decir, hace diez años, y sus redactores, sin ser extranjeros, fueron expulsados del país. De entónces á la fecha, aún durante la farsa maderista, todo periódico revolucionario se ha vista clausurado y todo orador ó escritor de ideas libertarias arrojado del territorio.

Lo que hay que hacer en México, es luchar en los campamentos rebeldes por nuestros ideales; convertir en conscientes á los insurrectos que llevan Maytorena y Carranza al matadero; predicar en los campos del sur el ideal expropiador para evitar que los políticos vazquistas se aprovechen de los sacrificios de los surianos; inundar de literatura revolucionaria los lugares en que operan guerrillas y grupos de cualquiera banderia que sean; y no esperar que la burguesía vaya á triunfar aunque quede con ménos prerrogativas y privilegios.

Los revolucionarios conscientes mexicanos queremos todo, ó nada. O ser libres por completo aboliendo el Estado, ó perecer en el intento.

No queremos reformas.

PARA MATAR EL DEFICIT.

Grupo Regeneración Tierra y Libertad, Weir, Tex.	$ 40.00
Grupo Regeneración Sol Proletario, McDade, Tex., cada uno de los miembros	2.00
Grupo Regeneración [illegible]	

[illegible] estado reenganchando gente á este lejano lugar, donde después de tres dias de camino por diligencia, nos tiran sin rumbo teniendo que andar lo ménos 40 millas por un lado y 60 por el otro. Además, este lugar está peligroso. La gente trabaja 10 horas diarias; los artículos de primera necesidad á precios muy altos; el saco de tabaco, quince centavos; en fin, todo está contra el trabajador.

Escribimos á Ustedes esta carta con el objeto de que se sirvan dar á saber á los trabajadores de Los Angeles nuestras condiciones, á fin de que no se dejen engañar por los letreros y avisos que fijan en las puertas de la oficina de Murray y Ready.

De Ustedes, etc., etc.

Jesús Pérez, J. Pacheco, G. Rocha, C. Suárez, Enrique Pérez, A. Gutiérrez, Severo Ayala, D. Gutiérrez, L. M. del Muro, Y. Madrigal, José Pineda, J. Rodríguez, Antonio Ramírez, Juan Castro, Librado Corona, E. Camarón, V. Monteón, M. Sánchez, E. Estrada, R. Nava y cuarenta trabajadores más.

NUEVO GRUPO.

Las jóvenes proletarias de Burkett, Texas, han organizado un nuevo grupo Regeneración, al que han puesto por nombre PRISMAS ANARQUISTAS, y por cartas particulares de ese lugar, sabemos que se proponen hacer todo lo posible por ayudar á sufragar los gastos que demanda necesariamente REGENERACION.

La comunicación que nos envían las compañeras es la siguiente:

"A los veinticinco días del mes de Mayo de mil novecientos trece, reunidas en asamblea ordinaria en Burkett, Texas, las subscriptas, hijas de proletarios conscientes y orgullosas descendientes de Josefa Ortiz de Domínguez y de Leona Vicario, hemos decidido á pesar de ser débiles mujeres é inexpertas jóvenes, el instalar un grupo especial REGENERACION, compuesto de nuestro sexo y estado, que llevara por nombre PRISMAS ANARQUISTAS con el exclusivo fin de sostener hasta donde nos sea posible el ideal de principios cuyo órgano de lucha y propaganda es el periódico REGENERACON de Los Angeles, Cal., quedando desde hoy establecido dicho grupo con la unánime conformidad de las infrascritas, y habiendo sido nombradas de acuerdo la compañera Elizabeth Cerda, secretaría, y la compañera Sara Rendón tesorera, con lo que quedó terminada el acta y abierta la asamblea para la continuación de los trabajos respectivos.

Tierra y Libertad.

Elizabeth Cerda, Sara Rendón, Alidia Martínez, Dionisia Frausto, Otilia Martínez, Adelina Rodriguez, Celestina Rendón, Elvira Rendón, Ofelia Martínez, Tomasa Frausto, Eustolia Vidaurri, Juanita Frausto, Angelita Frausto, Elodia Martínez, Eva Vidaurri, Lucinda Rendón, Bersabe Frausto, Rafaelita Rendón, Juanita de la Rosa, Herminia Méndez, Lucita de la Rosa, Fidencia Frausto, Lucia Alderete, Gregoria Villarreal, Juanita Basán, Antonia Frausto, Alejandra Frausto."

CONTINUA ENFERMA.

Como ya habiamos comunicado anteriormente en parte de las columnas de "REGENERACION," á nuestros buenos compañeros, que la compañera Concepción de Rivera, cayó postrada gravemente, de una enfermedad desconocida. Al trascurso de un corto período de días, logró recuperar una mínima parte de su quebrantada salud. Ahora de dos dias á esta parte, ha vuelto á caer de nuevo bajo las garras inexorables del dolor profundo; habiendósele infrustado con más brio la enfermedad que antes le atañaba. Hacemos constar esto, á nuestros abnegados compañeros de los diversos lugares, para que estén al tanto, y ayuden materialmente á la brava luchadora, con lo que esté á vuestro alcance. Recordad camaradas, que su compañero se encuentra sufriendo condena injusta en las masmorras del maldito presidio de la región norte de Washington, ó sea en McNeil Island.

Así es, que, todo compañero que expontaneamente desée cooperar para los gastos originarios de su medicamento, pueden dirigirlo directamente á la enferma. Box 1236, Los Angeles, Cal.

GUMERCINDA M. SOTO.

Esta incanable compañera, de Lorena, Texas, nos comunica que no pudiendo llevar á efecto el Drama que ella y demás habían preparado, debido á que una de las compañeras de trabajo é infortunio pagó su tributo á la madre Natura, el día 7 del pasado, envió los fondos á Regeneración, los cuales aparecieron en el número anterior. El nombre de esta es: Guadalupe Samaniego Vda. de Valenzuela. Por medio de estas líneas se hace saber á Santana Valenzuela, lo acaecido con su madre.

Nuestra hermana Gumercinda, envía su más sentido pésame á los deudos y los acompaña en sus sentimientos.

Cambio de Nuestras Oficinas

TENEMOS EL GUSTO DE PARTICIPAR A TODOS NUESTROS COMPAÑEROS QUE NUEVAMENTE NOS HEMOS VISTO OBLIGADOS Á CAMBIAR NUESTRAS OFICINAS A

503 N. FIGUEROA ST.

LA CORRESPONDENCIA PUEDE SEGUIR SIENDO DIRIGIDA AL

P. O. BOX 1236,
LOS ANGELES, CAL.,
U. S. A.

Las Obras de Emilio Gante

Recomendamos á nuestros compañeros la adquisición de las obras de Emilio Gante.

Próximamente las anunciaremos en Regeneración.

PRENSA ROJA.

"TIERRA Y LIBERTAD," de Barcelona, y "TIERRA" de la Habana, mandarán una subscripción á L. Elías, Box 512, Mesa, Ariz.

Para ¡TIERRA!, F. O. Rodríguez de El Paso, Tex., $1.25; Para Cultura Obrera, $1; por subscripción á Gabino V. Ramírez, Lakeside, Cal.

Administracion

Ingresos.

BELL, CAL., J. Valdez, 35c; HIGHLAND, CAL., J. Palameo, 75c; LAKESIDE, CAL., G. Mireles, $1; Un Simpatizador, $1; R. A. Gamboa, $1; Un Simpatizador, 50c; HABANA, CUBA, J. Pujal, 75c; J. Cerrano, $1; SAN GABRIEL, CAL., F. A. Gamboa, $1; J. Cisneros, $1; CAMAGUEY, CUBA, J. Gala, $1; SAN JUAN, P. R., J. Bravo, venta de Reg. y cuota, $2.50; A. Carcador, 50c; WATERVILLE, COLO., C. J. Ortiz, $1; NATIONAL CITY, CAL., P. R. Cerrano, $1; Libros, $1.10; SAN ANTONIO, TEX., F. Ruiz, venta de Reg., $1.25; Libros, $3; CANDELARIA, TEX., M. Corrales, $1; Canuta Corrales, 50c; F. Ontiveros, $5; DEL RIO, TEX., M. Y. Vda. de Santivañez, 50c; GREEN, TEX., L. J. Treviño, 30c; Libros, 35c; EL PASO, TEX., enviado por Matilde Mota, venta de Libros, $4;-Grupo Emancipación Social, 70c; Colecta por F. O. Rodriuez, $1.25; OSAWATOMIE, KANS., E. Lagaspie, $4.25; F. Mayo, 25c; E. Lancarte, 25c; B. Perez, 25c; WEIR, TEX., J. Seovia, por El Grupo Tierra y Libertad, $6.20; FUCUA, TEX., J. G. Torres, $1; J. Segura, $1; L. Cuevas, $1.50; LAKESIDE, CAL., P. Zapata, $2; Un Simpatizador, $1; THURBER, TEX., N. Bernal, $3; G. Castro, $1.10; E. Guevara, $1; C. G. Muños, 50c; SAN FRANCISCO, CAL., J. Eckbart, $1; GRANADA, COLO., R. Martínez, 25c; SAN MARCOS, TEX., Grupo "Unión Libre," L. González, 25c; J. A. González, 25c; C. González, 35c; LAKESIDE, CAL., G. V. Ramirez, por libros, $7; AZUZA, CAL., C. Pérez, venta de Re., $1.20; GUDA, TEX., T. Velázquez, venta de Reg., 40c; A. de la Rosa, 25c; G. Rosas, 30c; F. Hernández, 25c; M. de la Rosa, 25c; Canuta de la Rosa, 25c; GRANADA, COLO., S. Castillo, $2.50; RATON, N. MEX., S. Apodaca, $1; HANFORD, CAL., J. Ramírez, $2; MIAMI, ARIZ., A. Ponsa, $4; STERLING, COLO., L. G. Coria, $2; HABANA, CUBA, C. Graco, $2; L. Vega, $1.80; J. Tago, 90c; De esta cantidad, $2 para Presos; DILWORTH, TEX., F. de la Cruz, $2; SAN ANTONIO, TEX., E. A., por el Grupo P. G. Guerrero, 25c; A. N. Sánchez, 10; S. Carreon, 15c; A. G. A., 10c; P. A., 10c; P. de León, 10c; A. González, 25c; G. Ruelas, 10c; C. M. Lucio, 25c; J. Maldonado, 25c; P. Lucio, 25c; BUDA, TEX., F. Castañeda, 50c; WEESATCHE, TEX., G. Tompson, $1; WACO, TEX., M. A. Spurgeon, $1; BARSTOW, TEX., J. C. Garza, 50c; V. Lizalde, 75c; J. G. Ruiz, 50c; M. Villalobos, 25c; Evangelina Garza, 2c; SAN ANTONIO, TEX., María J. de Guerrero, 23c; TOPEKA, KANS., B. Copes, $1; ALAMEDA, CAL., H. Janzin, $1; HOME LAKEBY, WASH., Jno. Buchie, $1; KEY WEST, FLA., Colecta por R. García, el mismo, 20c; F. Casal, $3.50; S. Méndez, 40c; Peña, 40c; Méndez, 15c; J. Ceja, 30c; Palomino, 70c; Cojito, 25c; Chile, 25c; Guerra, 20c; Villar, 15c; Cermeño, 10c; Hector, 35c; Cirilo, 20c; Suáres, 30c; Cubeiro, 25c; C. Piñero, 25c; DAYTON, N. MEX., F. Lara, $2; CORONADO, CAL., M. Mesa, $1; FILMORE, CAL., A. Silerio, por retratos, $2.50; BARWELL, TEX., Z. Salinas, por libros, 80c; ENNIS, TEX., F. Aguilar, 50c; E. Pérez, 50c; PURMELA, TEX., F. García, 30c; SAN FRANCISCO, CAL., M. Pereira, $1.25; CLOVERDALE, ILL., J. M. Salazar, $1.10; YUMA, ARIZ., Petra B. Tucker, venta de "REGENERACION" y cuota, $2.95; CHILTON, TEXAS, N. Torres, $1; B. Pérez, $1.10; M. López, 50c; T. Ortega, 50c; BREDERICKSBURG, TEX., Un liberal, $1; M. Chávez, $2; SANTA ANNA, TEX., R. M. Faz, $1; G. Montalvo, 50c; F. Montalvo, 50c; Guadalupe M. Faz, 50c; F. G. Montalvo, 25c; WACO, TEX., R. G. Soto, 8c; CITY, Carolina Santoyo, $15; Venta de Luna, $1.55; Venta de Reg., $5.10; A. Téllez, 25c; G. Alegría, 50c. Total, $147.08.

ENVIADO A WASHINGTON.

Suma anterior, $87.05; SAN MARCOS, TEX., Grupo Unión Libre, F. M. Barrios, $2; A. Gómez, $2; P. Barrios, $2; P. Martínez, $1; C. González, $1.50; J. Trejo, 10c; F. Trejo, 25c; G. Trejo, 50c; D. Pérez, $2; A. Cervantes, $1; A. de la Cruz, 50c; A. Pérez, 50c; E. Gómez, 50c; S. Mendoza, $1; Este Grupo se propone completar los $25; GUDA, TEX., Grupo, Tierra y Libertad, F. Martínez, $1.25; Ambrosia R. de Martínez, $1.25; L. Martínez, 75c; Juanita Martínez, 75c; Braulia Martínez, $1.20; M. Sánchez, $5.75; A. de la Rosa, $2; G. Rosas, $2; R. Castellano, $2; J. Velazquez, $1.50; M. de la Rosa, $1.50; J. B. Fuentes, 75c; C. de la Rosa, $1; V. Brandor, 25c; J. Aguillón, 50c; V. Delgado, 30c; F. Solís, 30c; R. Vara, 50c; F. Valtierra, 50c; T. Ortega, 50c; C. González, 25c; L. Salas, 50c; Grupo Los Rebeldes, C. Morales, $2. Total, $129.20.

PARA CUBRIR EL DEFICIT.

CANDELARIA, TEX., M. Corrales, 50c; Canuta de Corrales, 50c; MIAMI, ARIZ., J. Blanco, $1; Total, $2.

PRO PRESOS.

Suma anterior, $17; RATON, N. MEX., S. Apodaca, $2; J. Pujal, 75c; J. Cerrano, $1; HABANA, CUBA, C. Graco, $2. Total, $22.75.

GASTOS.

Tiro de 11.500 ejemplares, $88.80; Estampillas, $33; Cliché para tarjetas del No. Especial, $3; Fomento de la causa, $10.80; Sobres, 85c; Para Píldoras, $4; Abono al Oliver, $5; Porte de una Máquina Oliver, $5.55; Envoltura, $3; Acarreo, $3; Asistencia, $8; Depósito, $7; Auyda á un Compañero, $5.50; Renta del Box 1236, $2; Téllez, $3; Mendrano, $2.50; Lara, $6.20; Gaitán, $5; Owen, $5; Onofre, $1. Total, $202.20.

RESUMEN.

Gastos hasta el 3 de Julio de 1913	$202.20
Déficit anterior	731.96
Entradas de cuotas, donativos y subscripciones	$147.08
Para cubrir el déficit	2.00
Déficit hasta el 3 de Julio de 1913	785.08
Sumas Iguales	$934.16 $934.16

TEODORO M. GAITAN.

So! You Will Fight! For What And How?

This morning brought the English section its customary mail—some ten letters. That in itself is unimportant, but some of these letters have interested me so deeply that I can think of no better subject for this weekly article. Frankly, however, I cannot imagine how I am to pack an adequate treatment of them into two short columns; for they raise immense issues which are only now beginning to be discussed. I find myself more and more haunted by the conviction that the really great truths around which the battle finally will rage are only now, for the first time, peeping over the horizon. Perhaps the Mexican Revolution has taught me that; it being self-evident that for a struggle so fierce and prolonged as that now rending Mexico there must be deep, underlying causes which the keenest watcher can barely glimpse—tenacious racial instincts, customs and traditions; a conflict to the death between the old and the new; opposing philosophies of life, which have to fight it out, because compromise is impossible. I hold a very similar view of the general social problem, and believe that, if we understood the conflict as it really is, we should throw overboard immediately a whole shipload of good-for-nothing compromises with which even those who pride themselves on being revolutionists still try to patch up peace.

* * *

The first letter I wish to notice was from the chief editorial writer of an influential daily. He had been struck with my review of Hillaire Belloc's "The Servile State," of which he was anxious to procure a copy. I have known the writer for a long time past as a clear-sighted and impartial student, and it delighted me to read his statement that, apparently, he had reached conclusions similar to those of Belloc, although along different lines. What pleased me most, however, was this American's statement that he was engaged on a work by which he expected to show "that urbanism is creating conditions in America which inevitably will lead to a great monarchy and, probably, history's greatest despotism—on this soil." As my readers must know, I strike continuously the note that weakness is the cause of all poverty and suffering; that it is not natural for man to be weak; that he has been rendered so by our unnatural and artificial institutions; that Democracy is herding men into a helpless mass, tying them hand and foot with paralysing legislation and castrating the individual life as it never has been castrated. I attack unceasingly Democracy as the bludgeon with which we are having our brains knocked out. I attack remorselessly the theory that herded masses can exercise power and declare it to be the one of the most monstrous absurdities ever flaunted in the face of human intelligence. Naturally, therefore, I have to attack that collectivist thought on which Democracy and Socialism are based; a so-called thought which never yet has had the courage to look facts in the fact, and will not even admit that its own aggregation is a machine, run by popes, cardinals, archbishops and a complex hierarchy that bosses it precisely as the Republican, Democratic and other parties are bossed. My correspondent is an old and experienced newspaper man; for years he has watched the machines at work, and he knows that the vaunted power of the masses in our great cities is just such stuff as dreams are made of. He has noted the menacingly-rapid growth of these huge population centers; he has coupled that threatening phenomenon with the established fact that the larger the city the less its inhabitants have to say about the regulation of their own lives. He sees the masses sinking into a helplessness apparently more and more beyond relief, and I believe he will ventilate that great and hitherto fallow field with the care and ability that marked his other literary work.

* * *

For my part, like Patrick Henry, I know of no lamp by which my feet can be guided safely except the experience of the past. I believe that such a study as my correspondent proposes may revolutionize all our ideas respecting the revolutionary movement; for it may show us that instead of great cities being strongholds of liberty they are centers of incurable reaction; slave camps in which ideas of freedom cannot flourish; the natural breeding place of a new and necessarily slavish breed that thinks only of money, of jobs, of eking out an existence **ANYHOW.** I am not indicting our cities as hotbeds of prostition, drink or crime. I confine myself to the question of freedom, as that round which the contest must be waged; and I say that big cities do not produce a freedom-loving people. They do not develope individualism but collectivism. They will be found always on the side of centralized power and, just as Tammany has been New York City's ruler for generations, Tammany will be the type toward which big cities will gravitate more and more. It has been so in the past; it will be so again. The city masses will clamor not for liberty but jobs; they will favor the creation of such an enormous patronage as that which Tammany now enjoys, and they will serve the machine that gives them work, no matter what that work may be, with all the servility of lackeys whose ideal is to fill their bellies from the leavings of the master's table. They will not oppose but will smooth the way for the introduction of that "Servile State" which will have as its one mission the fixing of the master and the servant class as society's permanent division.

* * *

Belloc's book appears to me most valuable, for it grips those great, modern, basic facts we are all sidestepping, for the sake, as I think, of that sensational propaganda which attracts the superficial mob. He shows us frankly that the Capitalist system is passing, and that the property question—which is ten thousand times more important than the philosophical and artistic studies on which, as I hold, Anarchists are frittering away their time—can be settled only in one of two ways. Either there must be most extensive Individual Redistribution, which shall make each man and woman an owner and master of the means of life, or there must be Collectivism. The first is—as I, at least, maintain most stoutly—the Anarchist and the second the Socialist ideal. They are absolutely antagonistic and cannot be reconciled by any compromise, however ingenious. And the value of Belloc's work lies in the fact that he shows that the realization of the Anarchist ideal means an extraordinary upheaval, whereas, the realization of the Collectivist, or Socialist, ideal need cause no friction, for it is merely a development of the Capitalist ideal and is, in fact, the very thing for which the master minds of Capitalism today are working. He contrasts the two possible changes in these words: "In general, if modern Capitalist England were made by magic a State of small owners, we should all suffer an enormous revolution. We should marvel at the insolence of the poor, at the laziness of the contented, at the strange diversities of task, at the rebellious, vigorous personalities discernible on every side." In other words, at last the people would be economically free, and their native independence, which alone makes life worth living, would assert itself. As opposed to this, he shows that "the Collectivist experiment is thoroughly suited (in appearance at least) to the Capitalist society which it proposes to replace. It works with the existing machinery of Capitalism, appeals to just those appetites which Capitalism has aroused, and ridicules as fantastic and unheard-of just those things in society the memory of which Capitalism has killed among men wherever the blight of it has spread. So true is this that the stupider kind of Collectivist will often talk of a 'Capitalistic phase' of society as the necessary precedent to a 'Collectivist phase.' A trust or monopoly is welcomed because it 'furnishes a mode of transition from privvate to public ownership.' Collectivism promises employment to the great mass who think of production only in terms of employment."

* * *

For lack of space I cannot trace the enormous distance we have traversed lately along the road from Capitalism to Collectivism; not thanks to the Socialist but to the Republican Party; not to the destruction of Capitalism but to its great upbuilding, for we have been buying the Capitalists out on their own terms, taxing ourselves and our descendants to pay them off, taxing ourselves to improve the property left in their hands, and taxing ourselves to maintain an army of officials who are Capitalism's most loyal allies and docile servants. It has been a charmingly smooth and pleasant road, and our Socialist friends have cheered us on the way, with scraps of philosophy about the list of least resistance, and scientific discourses on the law of natural development. But the broad and pleasant road is that which leads to Death, while the ascent from the Valley of Slavery is steep and dangerous, but leads eventually to Life. It is necessary that we should understand this; it is imperative that Anarchists and would-be Revolutionists, at least, should understand that already we have slipped far into the "Servile State," and that the Socialist (or Collectivist) movement has enormous strength, because it draws on those who long for security and are indifferent to freedom; on those who think only in terms of jobs, and have no higher life-ideal; because it will always have the support of the masses herded into cities, since they have lost all touch with natural life; because the master minds of Capitalism are working for it. Last week I dealt with Huntington. Ultimately he will sell out to the city of Los Angeles, and it will be at his own price. So it will go all round. Always there will be Socialist jubilation and we shall be told that the people have won new economic power. Always, in reality, the Capitalist will have used the masses as his catspaw and he alone will get the chestnuts.

* * *

The mail brought me also a letter from Prof. Geo. D. Herron, who lives in Italy and is a well-known Socialist writer, for whose article in the Mav "Metropolitan" I recently had words of praise. The letter was written to and forwarded by Dr. Creaghe, and in it Mr. Herron is good enough to say: "I have been receiving and reading 'Regeneracion' regularly, and have been greatly stirred by the ability and dynamic power of the articles written in English." He then speaks of his own articles in the "Metropolitan," and says: "They seem to have awakened grateful response in different parts of the world, and yet I am not sure that they will have any effect upon the final course the Socialist movement will take. The whole movement is now being weighed in the balance. Will it become a mere political and reformistic party, or will it become a true revolutionary and creative movement. It does not appear yet which it will be." Having read which I turned to Mr. Herron's latest article in the "Metropolitan," for June, and waded through one of the most unsatisfactory specimens of rhetoric it has been my misfortune to peruse. Not because it has that vague and self-contradictory title "The Soul and the State;" not because it defends the Berger type or assures us that the German Social Democratic Party will play in, the future, a gigantic role; but because it seems to me to smother lack of logic in a wallow of words. For example, Mr. Herron insists that collectivism, when adopted as it is being adopted today, is worse than nothing, because (this is italicised) "the larger the power the workers put in the hands of the capitalistic state, the more certainly do they provide for their own harder economic servitude, their surer political impotence, their deeper spiritual degradation." Having delivered himself of which, and shown in detail that the nationalization of railroads, etc., helps the ruling powers, Mr. Herron makes the customary Socialist jump and assures us (also in italics) that, somehow, "Socialism would make the State as the expressed and well-ordered fellowship of the whole people. It comes to displace political government with industrial administration and spiritual freedom." In other words, what we are told is this: "Look out! When you nationalize railroads, telegraphs, etc., you are strengthening the hands of the capitalistic State. So, let us nationalize everything and Liberty will be won."

* * *

Anarchism has a very simple economic code, and I think it the Anarchists' first duty to make that simple code known to all the world—which it most certainly is not. Anarchism says that man cannot live without access to natural opportunities, and that Justice demands that such access shall be equal. Abolish land monopoly, by making use and occupancy the title to possession, and your production problem solves itself. Abolish your absurd, government-created money monopoly and let men make their own arrangements for the distribution of their products, and your distributive problem solves itself. As for machinery, you have a half-hearted government protective system which you call your "patent" laws, whereby you give the originator of some new thought a monopoly for a limited term of years. Kill that monopoly also, and let thought and invention range free. In a word—MONOPOLY IS THE FOE. Monopoly of property, leading to monopoly of power, leading to the impotence of the mass, leading to such slavery and despotism as the world has never known.

* * *

My other letters were about our projected tour, and the publication of the book, as to which I write in another column. Some of my correspondents—comrades who won their spurs many years ago—write urging me to appeal loudly to the Anarchist movement in this country; to tell it that it is not doing the educational work expected of it; that it is running after vain Gods, and wasting its strength on sensations, hero-worship, vague philosophisings and other dilettante recreations, while shirking the real battle; that its place is in the middle of the front line of the foremost fight, and that the fight is over property, over monopoly, over the wrenching from the clutches of the greedy few what was meant for the use and happiness and glory and elevation of the human race. I am told that there is the post of danger and, therefore, the place where honor must be won. Indeed I think so. When I heard Ricardo Magon say in court—his own liberty being in most serious jeopardy—that the object of the Mexican Liberty Party was "to take their property away from the rich and give it to the poor who needed it," I said to myself: "There is the whole Anarchist movement in a nutshell, and there is the man for me." I may add that Voltairine de Cleyre wrote me, regretting profoundly that she had not been able to throw her arms round his neck and kiss him. At any rate, that is how I feel. I am with Belloc. I stand, not for any hopelessly-elaborate scheme of Collectivism, to be accomplished through the creation of that most tyrannical of masters, the Servile State; but for redistribution, thorough, unflinching, carried out in accord with the demands of Life and accomplished by the overthrow of that monopoly which centuries of slavery have bequeathed us as their baneful legacy. I am for a free manhood and womanhood, and I know that this must remain a mocking dream until men and women become individually masters of the individual things necessary to maintain a life of freedom.

WM. C. OWEN.

LET US HEAR FROM YOU.

Dr. Coggeshall, of New York, has sent us $10, toward the publication of our proposed book; Mr. Sprading, of Los Angeles, promises a similar sum; Mr. Fay Lewis, of Rockford, Ill., writes that he will be one of thirty to give $10 each, or one of twelve to pay $25 each. Several others have promised support, without going into details. We have made no canvass.

This week we publish the first chapter—a translation from the Spanish of Ricardo Magon. We shall pursue that method week by week, and expect to get out the first part, of sixty-four pages, in less than three months. We are anxious, if possible, to put it on the market at ten cents, that it may get a large circulation and that friends may be able to buy in lots.

We also want to republish "Anarchy vs. Socialism," by the editor of this section, which is out of print, but had in the past a large sale. At this moment we have an order for a hundred copies which we cannot fill. Also we should like to publish a pamphlet showing the intimate connection of the Mexican Revolution with the world movement.

If plans do not miscarry Mr. Gerke and the writer hope to start on a lecture and literary-distribution tour about the first of October. They will talk straight on the vital, immediately-pressing questions of the day, and solicit correspondence, addressed to this office.

[redacted]

Diversity reigns throughout every kingdom of nature, and mocks at all human attempts to make laws, or constitutions, or regulations, or governmental institutions of any sort which shall work justly and harmoniously amidst the unforeseen contingencies of the future. (Stephen Pearl Andrews.)

Esteve Writes Fo Those Who Can' Understand

(Continued from last week.)

That the Mexican Revolution is no a simple revolt, to eject one man and put another in his place, has been demonstrated by facts. Madero knew how to abrogate to himself the position of representing the Mexican revolutionists, expelled Porfirio Diaz from power and even from the country, and seated himself in the Republic's presidential chair—but the revolution went on as potently, or even more so, as when Madero was pretending to direct it. Vasquez Gomez sought to lead the movement and broke down, but the movement pursued its ascending way. Part of the garrison of Mexico City revolted and, acting in accord with his military rivals, got rid of Madero, assassinated him and caused Huerta to be named as interim president of the Republic, that time might be gained in which to legalize the presidency of Felix Diaz—and the revolution goes on all the time, the more powerful because it has no visible head. No; what it wants is not the presidential chair or "get out that I may have your place," but the land, to be cultivated for the people's own benefit. Some of the Mexican revolutionists will be Indians, who are Communists by tradition; others, the peons, will be peasants, who desire a piece of land to cultivate for themselves; others will be adventurers in search of loot, who fish in the stream of revolution and are the tools of different ambitious men; a few will be convinced Anarchists. But they are nearly all men who no longer expect anything from the government; who have no longer any respect for property; who set prisoners at liberty and burn records wherever they pass; who appropriate whenever they can and carry as the motto of their red flag the words "Land and Liberty."

What of it that they do not understand our doctrines? Did the French peasants who assaulted the feudal castles in 1789 understand the doctrines of the Encyclopedists? Were those who, in 1835, burned the Spanish convents, atheists? Are workingmen who fight against capital, and its defender, Government, all Anarchists or Socialists? No. Only a minority, a very small minority, has been convinced. It is intuition that impels the others to combat their enemies. The mission of revolutionists is precisely to convert into conscious act this intuitive impulse, and it is for this we make our propaganda, for this we agitate, for this we struggle in the midst of the mass.

Doing Their True Work.

This has been the work of Ricardo Flores Magon and his companions of the Mexican Liberal Party Junta (from which they succeeded in throwing overboard the political ballast it had originally carried) up to the moment when they crossed the threshold of the prison in which they are now incarcerated. They made "Regeneracion" a frankly Anarchist paper, which urged the Merican people to struggle against all government, against private property and against the Church. That "Les Temps Nouveaux" can describe that work as "incoherent and ridiculous" explains itself to us by the fact that in all probability there is no one on its staff who is able to read "Regeneracion." Let "Les Temps Nouveaux" reproduce the article entitled "The Worker's Future," by Magon, which our celebrated colleague ought to receive and read. I know Magon only by his letters and by what he has written in "Regeneracion;" I do not know if he is or is not proud; but it appears to me most incorrect to attack him when he is in prison and, therefore, rendered incapable of defending himself, and more than incorrect—being unjust—to say that "Regeneracion" is still an "incoherent and sterile paper."

It is certain that only a few numbers of "Regeneracion" make their way into Mexico, but it circulates freely in the Mexican colony of North America, which sustains it, although to do so costs more than a hundred dollars a week. From that Mexican colony many Mexican revolutionists (and how many of other nationalities!) have crossed the frontier to fight for the revolution, and implant the principles of Anarchist Communism. It is certain that many have perished on the battle-field, and that not a few (above all those who had become chieftains) have passed over to the political side. But nobody who has read "Regeneración" can deny that its campaign has been, from the very beginning of the revolution, Anarchistic. Ought Anarchists to depreciate the Mexican Revolution because in it Anarchist-Socialist ideas have not been able to accomplish the miraculous? Does not the force this revolution is showing, in spite of the various political changes, tell us anything? If we co-operate gladly with every workingman's movement, however insignificant it may be and however poor its aspirations, why should we not co-operate with one in which almost an entire nation is trying to free itself from the economic and political yoke? That the money collected here and outside this country has not gone to those who are fighting on the battlefield—who knows? Perhaps "Regeneracion" has not published details of all the amounts sent it, or indicated how they have been invested—whether for "Regeneracion" itself and the printing of manifestoes, or for the assistance of comrades. Does any one think that with a few cents and a few hundred dollars it is possible to supply with artillery those who are fighting for Land and Liberty? They get that for themselves, by attacking the federal troops. At the worst, some comrade resident in the country will be able to furnish the wherewithal to get a gun and a little ammunition, but generally those who have crossed the frontier have supplied themselves with these.

The important thing for the Mexican Revolution is not that we should aid it with a few cents, but that we should make all the world acquainted with it and create an atmosphere favorable to it, so that if North American or European intervention should come it may be checked or, at least, weakened; that those who have the courage and the means to do so should join the fighters; that we should do for it, at least, what we do for every workingman's movement directed against the exploiter; in short, that we should give our moral and material support to those who have undertaken the difficult and dangerous labor of converting from intuition to consciousness the fine revolutionary movement which has as its object the gaining possession of the land and the freeing of the Mexican peon from the semi-slavery in which he used to live.

Is this Anarchist work? I continue to believe it is.

Mexican Notes

Huerta, defeated at every point, the victim of as long a series of reverses as ever befell a military commander, nevertheless has been able to borrow $100,000,000 from the international banking trust, and obtain general recognition of what he calls his Government. Where lies the secret of this willingness to support a wretch who only yesterday waded to the throne through a sea of foul treachery and blood; who has no popular backing and has given no proof of military skill? How comes it that this man is able to borrow $100,000,000 when money is notoriously tight and gilt-edged securities of flourishing communities go begging vainly from door to door?

The answer is OIL; the enormous wealth of the Tampico and other deposits, monopoly of which may well be tantamount to the obtaining of the whip hand in the industrial system of the entire civilized world. Diaz, Madero, Huerta, whoever could get hold of the reins of government in Mexico, had the selling of these monopolies—the richest on record. The result is a final financial coup which, in the words of the "Los Angeles Tribune," is now exploiting Mexico's misery to a fineness of exaction not hitherto attempted with any other nation within the memory of man."

All this we ourselves anticipated more than three months ago; publishing, March 22, an exhaustive five-column article in which we showed that, while the Rothschilds were for the time being on top, a terrific war between the great oil speculators was raging, with the Standard Oil buckling on its armor for the struggle of its life. We headed that article "The Assyrian came down, as the Wolf on the Fold," and did our best to explain that if ever a country was in a position to show the world the evils of land monopoly and the grab-all game we are pleased to call "civilization," that country is Mexico. It is this which makes the Mexican Revolution the all-important question it actually is, and we recommend our readers to peruse with more than ordinary care the article by Ricardo Magon, headed "To Arms! To Arms! For Land and Liberty," which we republish in this issue.

Meanwhile, as the "Tribune" properly remarks: "There are big fish in this oil pond in Mexico besides Cowdray (the Rothschild representative) and Pierce and the Standard, and these fish are gobbling fast. E. L. Doheny of California was gobbling in Tuxpam and Tantoyuca, a close second to Cowdray. His concern, the Mexican Petroleum company, has gobbled to much purpose and to strong position, well fortified with banker backing, with Wall Street favor and with big production. The Southern Pacific railway interests have gobbled. William R. Hearst and James R. Keene gobbled. John Hays Hammond gobbled. J. G. White & Co. of New York gobbled. The Maderos gobbled. Max Whittier and Cal Hunter, with other Californians, gobbled. The Federal Oil company gobbled. The Anglo-American gobbled. Percy N. Furber and Arthur C. Payne gobbled. George A. Smith and Charles Ganahl gobbled. George Jeffreys, and F. S. Hyde, and Martin Sanders, and Major Olley, and Charles Dawes, and dozens of others gobbled and gobbled."

While all this is going on the armies of the government which sells away the nation's heritage—the government which all the money powers are backing, as they would back Satan himself if he had concessions to give away, are meeting defeat at every turn. Ojeda, who is Huerta's military right hand—meets crushing overthrow in Sonora, losing 2000 out of 3000 men. Guadalupe falls to the rebels, who are advancing victoriously on Juarez. Durango falls. It is one succession of crushing disasters, with the masses in revolt from one end of the country to the other. Nevertheless the Money Power will continue to back Huerta, as it backed Madero; for he is the Government "de facto," and Government is the established machinery by which the rich acquire special privileges and the poor are reduced to helpless want.

THUNDERED FROM SINAI.

"MEMPHIS, Tenn., June 30.—(A. P. Despatch.)—The turkey trot, the bunny hug and the tango are forever barred to Memphis Catholics. Excommunication will be the penalty exacted of those dancing the new dances. The edict, read from every Catholic pulpit in the city Sunday morning, came direct from the Right Rev. Thomas Byrne of Nashville, bishop of this diocese. He condemned the dances as vulgar, vile and lewd. The ban is in the form of an order barring all Catholics who participate in these dances from the sacraments. This in itself amounts to excommunication."

There you have the principle; the eternally-enslaving, emasculating principle on which not only the Catholic church but your whole system of society, under the paternal principles of Socialism, is run. The people are emasculated, in the strictest and most accurate sense of the word. The fact that they have reached maturity is not recognized. They are put back to childhood; treated as incapable of governing themselves; told by the dictatorial few what they shall and shall not do; whipped to obedience.

It is the assassination of all manhood; the castration of all virility; the murder of that divine instinct of rebellion to which ALL progress is due.

You have it—hugged, fondled and worshipped—in the Roman Catholic Church, which has on her conscience the ruin of more civilizations than any other scheme of government known to man. You have it in your Puritan churches, which manufacture a canned morality that knocks you down with its stench the moment you venture to lift off the lid. You have it in all your patriarchal legislation, which puts the sheep's pasture into the keeping of the wolf, and has led to a system of monopoly that is driving all the world to bloody revolution. You have it even in your professedly revolutionary societies,—such, for example, as the I. W. W.—which sink into centralization as fast as the herding instinct of their unthinking members, clamoring for what they fancy are results, can hurry them.

The priest still rules; GOD merely spells itself today as LAW; the orders are thundered from above, as when the horde of Berber fugitives from Egypt shivered around Mt. Sinai. Nothing has been changed. In New York City the children of America look to Tammany to rain down the manna of jobs, as the Children of Israel looked to Jehovah for their breakfast. In politics millions are watching for the Messiah; the omnipotent Wilson or Roosevelt who will take our babies by the hand and lead them out of the Wilderness of Want. Even in that rebel movement of robust self-assertion which calls itself "Anarchism," we are setting up Kings and Queens who tomorrow will be saying boldly: "I am Sir Oracle, and when I ope my mouth let no dog bark."

"The Public" again manifests its antipathy to anything which looks toward direct action or tends to belittle politics as the fountain of relief. In its issue of June 27 it reproduces an article headed "The Damaged Suffrage Cause," in which the "London Nation," an organ of the Liberal Party, warns the women that they are committing suicide by weakening the one great party which is their true and only friend, etc. We opine that the British militants know their business, and that they have made their cause an issue which trimming politicians henceforth will not be able to side-step.